



---

INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
DEL ESTADO DE MÉXICO

DIVISIÓN ACADÉMICA CHALCO

LA IMAGEN DE DISCAPACIDAD INFANTIL.  
UNA LECTURA DE EXCLUSIÓN

**TESIS**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:  
MAESTRA EN INVESTIGACIÓN DE LA EDUCACIÓN

PRESENTA

IRMA ELENA CARMONA DÍAZ  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

COMITÉ TUTORAL

TUTORA: DRA. VERÓNICA MATA GARCÍA  
COTUTORES: DR. GERARDO MENESES DÍAZ  
DR. ADRIÁN EDUARDO ARANO LAZO



## AGRADECIMIENTOS

*Dedico esta investigación a mis amados hijos:*

*MARIANA ISABEL con quien dialogo y paso unos momentos llenos de sabiduría.*

*A SEBASTIÁN por tus reflexiones oportunas.*

*A VALERIA por ser la ternura y la ocurrencia.*

*A mis hermanos: Lupita, Conchita, Norma, Pepe, Paty y Miguel, a quién digo con mucho agrado: nunca es tarde para cumplir un sueño.*

*Dedico mi esfuerzo a Martitha Minor, Eduardo Fajardo, a mis sobrinos*

*A Mi tía José y a mi prima hermana María Luisa*

*A mis compañeros y amigos del CAM No. 47 “Tonalpuohqui”*

*A mis amigas de la Licenciatura en Psicología, con quién a través del tiempo: nos vemos en nuestros hermosos encuentros de café.*

*A mi maestra y amiga, la Doctora Lupita Jiménez, mi aprecio y gratitud por compartir el cafecito.*

*Al Doctor Gerardo Meneses Díaz, por compartir sus conocimientos tan invaluable.*

*A la Doctora Verónica Mata García por rescatarme, y hacer realidad mi proyecto y deuda con la educación especial, gracias por confiar en mí.*



## ÍNDICE

|  |    |
|--|----|
| <b>INTRODUCCIÓN</b> .....  | 7  |
| <b>CAPÍTULO 1. Entre la capacidad y discapacidad. El sujeto se oculta</b> .....                                | 11 |
| Presentación .....   | 13 |
| 1.1 Los límites de la imagen de humanidad.....   | 13 |
| 1.2 La capacidad como valor, el cuerpo como medida de producción .....   | 21 |
| 1.3 La creación de lo otro de lo humano. El sujeto discapaz.....   | 28 |
| <b>CAPÍTULO 2. La escuela, vigilante de las capacidades. ¿y los otros?</b> .....                               | 37 |
| Presentación .....   | 39 |
| 2.1 La Escuela lugar del control sobre los cuerpos, desde la imagen de capacidad productiva.                   | 39 |
| 2.2 La Escuela vigilante del cumplimiento de la imagen de capacidad.....                                       | 46 |
| 2.3 Instituciones de Normalidad. El Centro de Atención Múltiple, exclusión de la imagen de la diferencia ..... | 51 |
| <b>CAPÍTULO 3. El sujeto diferente. El discurso de la exclusión a la tolerancia</b> .....                      | 61 |
| Presentación .....   | 63 |
| 3.1 Los creadores de la discapacidad. El progreso y la Tecnología. ....  | 63 |
| 3.2 Imagen de Humanidad. Una forma de Exclusión. ....  | 71 |
| 3.3 Una Ética y Estética hacía la Diferencia.....  | 78 |
| <b>CONCLUSIÓN</b> .....  | 83 |
| <b>REFERENCIAS CONSULTADAS</b> .....   | 89 |
| Bibliográficas.....  | 91 |
| Electronica .....  | 92 |
| Videográficas .....  | 92 |



## INTRODUCCIÓN

*¿Viste a los aterrorizados?  
¿Viste las bombas cayendo?  
Alguna vez te preguntaste por qué  
Tuvimos que correr a refugiarnos,  
Cuando la promesa de un valiente  
Nuevo mundo se desplegaba bajo  
El claro cielo azul.  
¿Viste a los aterrorizados?  
¿Oíste las bombas cayendo?  
Todas las llamas ya se apagaron.  
Pero el dolor permanece.  
Adiós, cielo azul.  
Adiós, cielo azul.  
Adiós, Adiós.*

*Pink Floyd*

Maestra, es muy triste ir por la calle y percibir la forma en que miran a mi hijo, me enoja que los niños no quieren jugar con él porque no respeta las reglas de lo que están jugando, siento muy feo cuando se acerca a una persona y ella se aleja porque cree que mi hijo le va a hacer daño, me preocupa lo que me dice el doctor cuando lo llevo al hospital y comenta que mi hija no tendrá cura, que siempre la tendremos que cuidar, y de cómo mi familia nos tiene lástima. Son comentarios que las madres refieren de forma constante al relatar el trato cotidiano que la sociedad le da a su hijo por haber nacido diferente.

La presente investigación nació de varias inquietudes, en un inicio todas ellas difusas, pero que a través de la discusión con: Michael Foucault, Armando Zambrano, Carlos Skliar, Nuria Pérez de Alba, Ignacio Izuzquiza, entre otros. Dichos autores, que, como lo refiere Larrosa, producen algo en uno, es decir, al entablar una relación con sus textos, permitieron que con el andar del camino estas inquietudes se fueran aclarando, y se transformaran en preguntas menos vagas.

Generando un cuestionamiento, llamémosle principal, por comprender la exclusión a que es expuesto el sujeto diferente, esto es, con dificultades para aprender, para escuchar, para hablar, o simplemente para relacionarse con los demás, digo diferente porque estamos tan acostumbrados a decir anormal, y es bajo la deconstrucción de estas ideas de normalidad y anormalidad que intentó penetrar a un mundo invisibilizado del sujeto excluido

Y el niño no se movía, no respondía, ni reaccionaba al llamarlo por su nombre, parecía que no estaba ahí, la casa se miraba desorganizada, la decadencia y el abandono no sólo estaba en el niño también en el espacio ¿por qué se le considera diferente? Y es aquí donde cabe hacerse una reflexión, de construir preguntas para entender la realidad de lo diferente, de los menores supuestamente llamados Discapacitados, para ello inicio dudando de sí ellos son por naturaleza eso que dicen los discursos psicológicos poseen las características de no capaz. Pretendo moverme y buscar formas de analizar y de entender cómo desde nuestros orígenes se ha creado una imagen de humanidad que delimita en cada época un determinado trato al que la padece, construyendo los límites, cercando y reconociendo aquello que está dentro de esas ideas y dejando fuera lo que se considera que no pertenece a ese margen delimitado, llamándolo anormal, loco, monstruoso, y por lo tanto, tiene que ser intervenido o excluido.

El presente escrito gira en torno al problema de la construcción histórica referida al discurso de los sujetos diferentes, preguntándome ¿Qué ha significado en las distintas épocas, tomando en cuenta la imagen de humanidad que cada orden cultural crea, en lo referente al sujeto diferente?, y cómo a través de la historia se les ha dado un determinado trato, derivadas de las distintas tradiciones, costumbres, ¿e ideas practicadas en las distintas épocas? Lo hago sobre la base de problematizar los conceptos: normalidad, límite y exclusión, acercándome a las coyunturas más significativas hasta llegar a la condición posmoderna, esto es: al presente.

Ello consiste hacer desde una lectura crítica e interpretativa del presente, poner en tensión la idea de normalidad, para ampliar desde la mirada la imagen de sujeto normal, capaz, como sujeto devenido de la naturaleza y discutir cómo los procesos de producción, han ido construyendo dicha imagen, permitiendo la creación de lo otro, esto es, del sujeto anormal o discapaz, como lo excluido, porque rompe supuestamente con ese orden.

Una de las primeras preguntas que intento responder a lo largo de este trabajo son: ¿de dónde viene la idea de normalidad? ¿Y por qué creemos la idea de normalidad? ¿Cuáles son las imágenes de la normalidad? ¿Y por qué creemos que lo que no está ajustado a ello, se tiene que intervenir, invisibilizar, y excluir?

Esta investigación tiene la intención de irse desglosando por medio de la conformación de tres capítulos.



En el primer capítulo se pretende comprender desde una forma más cercana la construcción de la imagen del sujeto diferente, para ello se abordarán algunos momentos coyunturales representativos, discutiendo la idea de límite de la imagen de humanidad que cada orden cultural ha ido creando, cómo éste devenir histórico sus acciones y discursos se encuentran ligados al presente. Y desde el presente tomando en cuenta la lógica del mercado, la construcción del sujeto capaz, donde los límites de la capacidad se construyen desde un valor de mercado, requiriendo en el sujeto, de un cuerpo sano, hábil e inteligente, y lo que queda fuera de este límite será considerado lo otro, lo anormal. “el presente es siempre un momento tensional que debe arrastrar el pasado, al tiempo que orientarse al futuro” (Izuzquiza,2003, p.46). El devenir histórico articulado al presente permitirá enunciar los límites de la imagen de humanidad de lo aceptado, e ir en busca del sujeto que se oculta, que se excluye, al sujeto discapaz.

En el capítulo dos, se abordará a la escuela, como lugar de control sobre los cuerpos, donde se establecen normas, su función será ordenar, disciplinar, reglamentar el espacio físico y el tiempo de los sujetos, desde la imagen de capacidad, vigilar que se afirmen y cumplan las lógicas de producción del mercado, colocando a la razón instrumental en aras de implementar estrategias de enseñanza aprendizaje bajo la mirada del deber ser, exigiendo la construcción de un nuevo sujeto que convenga a los intereses del orden laboral, económico, político y cultural. Y el Centro de Atención Múltiple (CAM) considerado para brindar educación a lo otro, a lo diferente a lo discapaz; tomará en cuenta la ley de la escuela, dirigiendo a los sujetos diferentes hacia la normalidad, a obedecer la disciplina Institucional con todo un almacén de pensamientos pragmáticos, invisibilizando los procesos de exclusión del sujeto diferente.

Y finalmente en el capítulo tres se abordará, el presente, el hoy, esta época que nos ha tocado vivir y nos exige usar las nuevas tecnologías, como por ejemplo: la computadora, el internet, para poder entrar al mundo de la competitividad, de la rapidez, de lo incierto; donde la imagen del sujeto diferente se diluye entre el discurso de la tolerancia, y para esto el progreso ha generado políticas compensatorias, que no hacen más que acentuar los procesos encaminados a su exclusión. No obstante, el ser humano tiene opción de buscar otras formas de mirar, y de convivir con lo otro, plantear algo diferente siempre es posible, pasar a mirar al ser, ahí con todo lo que es en una ética y estética de la existencia.



## **CAPÍTULO 1**

# **ENTRE LA CAPACIDAD Y DISCAPACIDAD. EL SUJETO SE OCULTA**



*Conocimiento del hombre que no será sino el movimiento de reintegración, de restauración de la unidad humana hace tiempo perdida en la cultura europea. No hace falta insistir en la atomización de todo lo humano, la tristísima fragmentación a que se ha llegado, primero, en el pensamiento, luego en el arte, y, por último, en el hombre mismo.*

*María Zambrano*

## **Presentación**

El presente capítulo tiene la finalidad de abordar la manera en cómo desde una lógica del progreso se ha venido construyendo el sujeto capaz, señalar la forma en que se prioriza a la inteligencia y a un cuerpo vigoroso como parte constitutiva de su edificación, dando pie al surgimiento de la idea de normalidad y paralelamente a éste el nacimiento de lo otro, del sujeto anormal o discapaz, el cual por no cumplir con las características deseadas ha sido excluido de los contextos: educativo, laboral, y social. Reflexionar aristas poco abordadas, que permitan comprender el sentido de lo que en la actualidad se hace y de lo que se ha dejado de hacer en el trato con los sujetos diferentes, considerar el efecto de la imagen de anormalidad en la conformación de la subjetividad del sujeto, y cómo desde una lectura que se hace de esta imagen, se genera el desarrollo de un comportamiento por parte de la sociedad hacia la diferencia, de invisibilidad, de simulación, y de ocultamiento.

En la presente investigación me apoyare, en primer lugar, de la idea de límite para contextualizar la forma dual con la que hemos sido contruidos.

### **1.1 Los límites de la imagen de humanidad**

En la época en la que nos ha tocado vivir, donde la tecnología ha generado diversas transformaciones en la cotidianidad de la vida, se impone al día de hoy lo inmediato: teléfonos celulares que permiten hablar con la misma facilidad con mi hija si se encuentra a metros de distancia, o a cientos de kilómetros; aparatos que le llaman “inteligentes” por la variedad de funciones que pueden realizar: tomar fotografías, guardar información, servir de despertador, agregarle aplicaciones de entretenimiento, como: juegos, videos, redes sociales, y lo más

interesante: navegar en internet. Computadoras que afloran la admiración de los usuarios por la cantidad de acciones que se pueden realizar con ella: enviar correos a remitentes que en algunos de los casos no se le ha conocido en persona, comunicarnos a lugares que están a una gran distancia, almacenar gran cantidad de información. Es considerada una herramienta necesaria de trabajo, auxiliar en las actividades cotidianas; facilita las tareas escolares, son procesadores que por su uso se han vuelto indispensables.

En la actualidad el consumo se ha vuelto imperante, un ejemplo de esto es la industria de la moda donde los jóvenes se ven obligados a consumir gran cantidad de indumentaria para su uso personal: vestidos, maquillaje, aretes, zapatos, chaquetas, son artículos que se tienen clasificados por temporadas durante el año, y que cumplen con estándares de belleza; también está la industria alimentaria, la industria automotriz, que se acompañan de gran cantidad de plástico a grandes escalas, generando que los desechos que se producen estén dañando el ambiente, a tal grado, que se dice estamos cerca de un colapso del mismo.

En nuestra vida cotidiana actuamos de forma veloz, corremos para alcanzar cualquier medio de transporte para llegar a tiempo a nuestros trabajos o escuela, en las redes sociales podemos ver una cantidad de cosas en menos de un minuto. No reflexionamos el sentido de nuestro actuar, lo urgente deja atrás lo importante.

En el presente prevalecen por doquier los contrastes: lo bello con lo feo, lo bueno con lo malo, lo normal con lo anormal, el disentir, se puede decir, es lo actual. Hemos aprendido y estamos acostumbrados a pensar de forma dual.

En el espacio social en el cual habitamos, hay dos condiciones que configuran la cultura: lo prohibido y lo permitido; y como posición fronteriza se encuentra aquello que se denomina límite, donde la dimensión interna la cual habitamos e identificamos es considerado lo óptimo, lo ideal, y más allá de la línea divisoria, o del cerco hermético, como lo refiere el filósofo Eugenio Trías (2015) bordeándolo, se encuentra el contraste de lo que hay adentro, es decir, lo que en apariencia no nos identifica, lo que es diferente, y por eso de una u otra forma se excluye.

El límite es lo que divide la forma de pensar y de actuar, de moverse dentro de un mundo cada vez más abrumado y caótico. Este muro que se ha inventado, ha representado en cada época una forma de mirar, pensar y de actuar una imagen de humanidad con carácter específico, muchas veces

edificado bajo intereses creados en cada sociedad, en un momento determinado de su desarrollo, haciendo uso de dispositivos que se imponen a los sujetos; se construyen imágenes que representan una forma de moverse dentro de cada cultura, y es en esas representaciones donde se encuentran diversas ideas y creencias que se cruzan y van construyendo desde lo político, lo cultural, y desde lo económico, imágenes que penetran y que son parte constitutiva de la subjetividad de los sujetos, estableciendo distintas formas de vida y modos de ser.

Dentro de estas formas de vida se encuentran los sujetos diferentes, actualmente llamados discapacitados, y que, a través del tiempo, han pasado por una serie de vicisitudes donde el límite ha formado parte de cómo han sido mirados y tratados.

A continuación, se realizará una breve exposición puntualizando algunos momentos coyunturales, señalando la manera en que han sido tratados los sujetos diferentes a lo largo de la historia:

En los pueblos primitivos, y bajo su imagen de humanidad, los niños que nacían con alguna malformación o limitación sensorial como la ceguera, o que tenían problemas para caminar o escuchar, que los limitaba de valerse por sí mismos, representaban una dificultad para la supervivencia del clan. Eran sacrificados o abandonados “ante la falta de alimentos, la necesidad de desplazarse a grandes distancias o el enfrentamiento con otros grupos, esas personas eran eliminadas intencionalmente o abandonadas a su suerte” (García, Escalante, Escandon, Fernandez, Mustri, Puga, 2000, p. 19).

En la antigua Grecia donde se expresaba una gran admiración por la belleza, así como por la perfección física, las personas que presentaban alguna mal formación eran exterminadas sin ninguna consideración.

En Esparta una de las ciudades más importantes, también sacrificaban a los menores cuando al nacer manifestaban alguna malformación física, eran arrojados desde el monte Taigeto.

En la ciudad de Atenas también se les abandonaba y se les daba muerte a los niños con algún impedimento ya sea sensorial o físico.

En la cultura Maya los enanos se encargaban de ser los servidores de la nobleza, proporcionaban diversión con sus danzas cósmicas. La tarea de estos hombres de diminuta estatura consistía en acompañar a su soberano al inframundo, por lo que eran enterrados vivos. “Los conquistadores

españoles dieron testimonio de que también en las cortes de los aztecas había enanos, jorobados, deformes y albinos, que se cuidaban del mantenimiento y del bienestar corporal del soberano” (Prager, 2011, p.278).

En los albores de la Edad Media los enanos eran objeto de ridículo, ya que eran tratados con burla pues eran solicitados para participar en las funciones de los circos, su participación consistía en vestirse de payasos y generar la risa de los asistentes. A las personas con alguna malformación las vestían de pajes y eran exhibidas para generar el asombro y las burlas de los demás.

La etapa del cristianismo se convirtió en la oportunidad, para el sujeto diferente, de una distinta forma social de vida, debido a la figura de Cristo, puesto que desempeñó el puente entre una vida terrena a una vida eterna después de la muerte. Con la cristiandad se comenzó a dar un trato aparentemente distinto hacia las personas diferentes, puesto que se conformó bajo la premisa de que todos eran hijos de Dios, los “monstruos” constituyeron un buen pretexto para despertar la caridad, y la promesa de salvación. Ya no eran vistos como "fenómenos", ahora eran contemplados como “miserables”; su función ya no era la de divertir, ni la de solamente despertar el asombro, sino el de ser los portadores del objetivo de Dios, generar el arrepentimiento del pecado encaminando las acciones por la vía de la caridad, por lo que se crean los primeros lugares para su atención.

A finales del siglo XVIII, surgió un movimiento de transformación que impactó a nivel mundial: nace la idea de dirigirse hacia un progreso de índole económico, científico y político, con el propósito de llevar a un cambio de tipo social. Emanaba el uso de la razón como cimiento de todo el conocimiento acerca de los fenómenos humanos y de la naturaleza. La aparición de la ciencia comienza a dar un testimonio de primacía en lo referente a la toma de decisiones, se empieza a tratar a los sujetos diferentes desde el ámbito de la medicina, dominando una concepción organicista y psicométrica. Es la psicología sustentada en la medicina, la encargada de diagnosticar e indicar por medio de la aplicación de baterías psicométricas que niño era considerado “normal” o “anormal” (aspecto que se profundizará más adelante). Es en esta época donde aparecen los primeros hospitales, reproduciendo el modelo separatista, ya Foucault en su *Historia de la locura en la época clásica* (Trías, 1976a) lo nombró como *El gran encierro*. Posteriormente se da paso a la institucionalización de las escuelas, donde la intención era dar una preparación laboral, para que



las personas nombradas “deficientes mentales” pudieran ingresar al trabajo de manera útil. Se generó la expectativa de que el comportamiento podía ser modificado, dando pie a un proceso de rehabilitación. Se crean escuelas para sordos, disgregadas de las escuelas donde asistían niños considerados “normales”. Este muro separador parte de la idea de que había que proteger a las personas normales de las anormales.

En la década de los noventa del siglo XX, a nivel mundial se comienzan a gestar transformaciones de índole planetario: en lo político, económico, y educativo. El banco mundial reclama cambios de tipo económico, se crea el sistema de globalización, originando una vertiginosa aceleración de la tecnología, ocasionando una prominente transformación a nivel cultural y social.

En las ciudades cosmopolita, como actualmente se les ha llamado, se oferta todo tipo de productos y accesorios donde las personas pueden poner en práctica su forma de actuar en la cotidianidad: el uso del celular más sofisticado, la vestimenta más glamurosa, carros, alimentos, donde el consumo es tan imperante que ha logrado destruir y generar un deterioro en la salud, en lo cultural, y en la sociedad, suscitando una polarización de los sistemas sociales, incrementando la desigualdad y violencia en todas sus formas, la rapidez de las situaciones y el devenir del consumo trajo como resultado la creación en las personas de un vaciamiento interno, el ya no preocuparse por el otro. La posmodernidad, como se le ha llamado, ha ocasionado que el hombre se vuelva un ser individualizado, impactando en lo más profundo del ser de las personas, como lo menciona Tomlinson, citando a McGrew: “En la actualidad, las mercancías, el capital, las personas, el conocimiento, las imágenes, la delincuencia, los contaminantes, las drogas, las modas, y las creencias, cruzan fácilmente las fronteras territoriales” (Tomlinson, 2003, p.2). Es paradójico pero la posmodernidad constituye el nihilismo en las nuevas generaciones.

Los avances tecnológicos y debido al uso del internet han propiciado también una nueva cultura de la imagen, ya que las imágenes encontradas al navegar por ese mundo digital hacen que se les considere un importante objeto de consumo, “debido a que se hace de la realidad imágenes que pueden ser procesadas, comunicada, comprada y también vendida” (Izuzquiza, 2003, p.187), el gran mundo del internet, es considerado un sofisticado medio de control, debido a que abarca para los usuarios un sin fin de preferencias y de expectativas, las personas pueden acceder a una

infinidad de información de todo ámbito; educativo, político, musical, de entretenimiento, etc., acompañados siempre de imágenes que penetran en la subjetividad.

Se vive en un mundo digital donde las imágenes penetran con una fuerza sustancial, y donde los sujetos se pueden representar bajo intereses, ya sea de sobrevivencia, y de poder. “hoy podemos ver, más y más allá de los límites de nuestros sentidos, aun cuando eso sea diferente a ver mejor” (Izuzquiza, 2003, p.188). Esto quiere decir que los sujetos hacen una lectura de lo que es un cuerpo “incapaz” para la sociedad, la misma tecnología y la imagen ya crean una referencia de lo que puede o no puede hacer un cuerpo según sus características físicas e intelectuales, pero eso que se mira no significa que se esté mirando de manera crítica porque los sujetos podemos hacer cosas que la imagen no alcanza a comunicar.

La imagen siempre ha sido un dispositivo que forma parte de la subjetividad del sujeto y antes de la globalización la imagen era importante porque nos daba referencias sobre lo humano, pero a partir de la tecnología las imágenes idealizan al ser dentro de la sociedad.

En el presente el ser ha dejado de importar en la formación principalmente de los niños y jóvenes, es muy penoso observar cómo los padres de familia que, actualmente y en su mayoría son muy jóvenes, por no decir adolescentes, entretienen a sus hijos con los dispositivos móviles, ¿Quién no se ha percatado en un restaurante de ver a niños muy pequeños pasando horas frente a la pantalla de una tableta electrónica, o de un celular? están tan entretenidos que ya no les llama la atención salir a los juegos y hacer amigos; los padres encuentran la comodidad de seguir en sus actividades o en su plática y ya no se preocupan por convivir con sus hijos, o propiciar que los menores jueguen. Se evita el contacto corporal.

La tecnología viene, como ya se mencionó, a constituir un vacío interno de aquello que en algún momento daba sentido y nos permitía lograr una convivencia al menos un poco más cercana con las personas que nos rodean.

Hoy en día se ha dejado de ser crítico ante las problemáticas sociales. Las desigualdades se han exacerbado, existen más personas en pobreza extrema y unos pocos acaparan la riqueza del mundo, se ha incrementado la violencia hacia las mujeres y los niños, la violencia en todas sus formas, en la actualidad es difícil encontrar nuevos modos de convivencia y existencia en común. “En la posmodernidad lo cierto es que todo cambió, el lenguaje y la velocidad, los sentimientos y los

valores, la composición familiar y el entretenimiento, las relaciones entre los países y las formas de hacer política; las instituciones y la legitimación” (Meneses, 2008, p.446).

El entorno educativo también se vio impactado por el surgimiento de la globalización, debido a la tendencia por responder a las exigencias desde la lógica del capitalismo y desde la visión de los diferentes organismos internacionales, como el Banco Mundial (BM), e Fondo Monetario Internacional (FMI), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), se observa un discurso colocado sobre la lógica empresarial. Particularmente en el surgimiento de reformas educativas en toda América Latina, generando cambios en los Planes y Programas educativos nacionales.

Se apertura, a lo que se le ha denominado, la época del combate al retardo dejando de tratar a los sujetos diferentes por los médicos y de ser vistos como pacientes, para pasar a formar parte del ámbito educativo, no obstante, por el hecho de ser diferentes se crean dos tipos de instituciones: una donde podrán asistir aquellos alumnos llamados normales, y otra donde acudirán los sujetos diferentes, aquellos que por alguna limitación sea esta visual, auditiva, o perceptiva tendrá que estar en un lugar distinto. Partiendo de la premisa “un lugar diferente para las personas diferentes”. Por lo que a partir de ahí se comienzan a formar las primeras escuelas especiales. “aquello que ha dado en llamarse educación especial con sus viejos y nuevos maquillajes” (Skliar, Lise, 1999, p.11).

En México en 1993 se lleva a cabo una serie de acuerdos, políticas y transformaciones de índole jurídico, en este periodo se dio un proceso de reorientación y reorganización de los servicios de educación especial, se comienzan a integrar a los sujetos diferentes a las escuelas regulares, conformándose lo que se llamó la Integración Educativa, se crean los Centros de Atención Múltiple (CAM). Estas escuelas como ya se mencionó nacen a la par del surgimiento del modelo de desarrollo económico neoliberal. A nivel nacional y de manera sincrónica a estos acuerdos internacionales, se crean nuevas formas que buscan, en apariencia, el bienestar social de las personas diferentes, impactando en el ámbito educativo del país para continuar con el proceso de mejora en lo referente a la inclusión de las personas diferentes, de igual manera en el entorno curricular y en la transformación de los planes y programas de las últimas Reformas Educativas.

Partiendo de la condición separatista la idea “un sujeto especial tiene que estar en un lugar especial” se formalizan los departamentos de educación especial y se gestan las escuelas que brindan atención a los alumnos con problemas severos de tipo intelectual, sensorial, social, y motor.

Hasta aquí se ha intentado detallar sobre algunos momentos históricos que permiten reflexionar sobre la idea de límite, donde lo político y económico han mostrado su influencia en las transformaciones sociales. Las modificaciones son un producto de la historia humana, política, económica y social, “así que cambia -como todas las construcciones sociales- de tiempo en tiempo, de acuerdo con las transformaciones e innovaciones en las ideas, en las utopías, en la ordenación de la vida social, en la estructura de los discursos sobre la vida pública y privada” (Casarini, 1999, p.4).

Se puede vislumbrar en este recorrido, y en cada uno de los distintos periodos, con sus particularidades históricas, la forma en que los sujetos diferentes han sido tratados, esta reconstrucción podría ser comprendida como un *avance* hacia dicho trato, no obstante Foucault invita hacia una reflexión que es el de tener cuidado cuando se habla desde las ideas de avance, y tal pareciera que desde una perspectiva lineal los sujetos diferentes han ido ganando reconocimiento en lo referente a su inclusión, no obstante se puede vislumbrar que se continúa excluyendo, pero se presenta como una forma diferente de exclusión a través de las distintas épocas y momentos, ya no son exterminados ni son motivo de burlas, ahora se les tiene en escuelas y se cree que se les da un mejor trato, se han implementado leyes en forma de acuerdos nacionales o internacionales que son el sustento en apariencia de que la exclusión es un asunto superado. “Si nos atenemos a la evolución de las reglas de derecho o de los procedimientos penales, corremos el peligro de destacar como hecho masivo, externo, inerte y primordial, un cambio en la sensibilidad colectiva, un progreso del humanismo, o el desarrollo de las ciencias humanas” (Foucault, 1976 b, p.30).

Se puede ver en el presente cómo a pesar de las buenas intenciones, en los esfuerzos por incluir a los sujetos diferentes a las escuelas, se continúan generando condiciones de exclusión, por lo que valdría hacerse varios cuestionamientos, ¿Por qué a pesar de la reorientación de las instituciones de salud, de los distintos acuerdos y convenciones nacionales e internacionales, de las políticas

públicas, de las modificaciones al currículum y de las transformaciones en el ámbito educativo, y en particular de los centros de educación especial, se continúa excluyendo a lo diferente?

Es probable que el problema sea más profundo y se tendría que reflexionar desde otra mirada, “lo que la realidad nos propone como evidencia es solo la parte visible del iceberg. Lo que se esconde debajo de la línea de flotación puede mejorar su conocimiento y también corregir nuestra primera perspectiva” (Gimeno, 2012, p.38).

Y es primeramente problematizando las narrativas que se ha suscitado en lo referente a la construcción del sujeto normal, que atraviesan los discursos educativos contemporáneos haciendo énfasis en la deconstrucción de los elementos históricos, políticos, sociales y culturales que al articularlos han dado sentido primeramente a la idea de normalidad desde una lógica de lo dado donde se cree que el sujeto nace con la condición de normalidad, y excluyendo a aquel sujeto que al confrontarlo no cumple con esa lógica por lo tanto se le considerará anormal.

Para ello me apoyo de la idea de límite puntualizando dos formas de representación, que podríamos indicarnos como la conformación de dos ventanas, una encaminada a reflexionar la construcción del sujeto capaz o normal y la otra dirigida hacia el sujeto discapaz o anormal la que permitirá desarrollar el sentido y dar una mayor comprensión a la presente investigación.

## **1.2 La capacidad como valor, el cuerpo como medida de producción**

Como se ha mencionado anteriormente, el límite ha sido una idea principal para mirar y nombrar a los sujetos. Esta construcción divisoria entre lo prohibido y lo permitido se ha mantenido de forma constante y a través de las distintas épocas, hemos aprendido a mirar de forma binaria, desde dos ventanas muy opuestas entre sí que contribuyen a polarizar nuestra forma de proceder.

Es en el siglo XVIII con el surgimiento del capitalismo y bajo una lógica del progreso, donde se comienza a pensar en un determinado ideal de hombre, con particularidades físicas y capacidades intelectuales para poder ser productivo y cumplir con lo que demandaba el orden social de esa época, es a partir de la revolución industrial donde surge la necesidad de un trabajador para la nueva forma de vida. Son los inicios del proceso de transformación del campesino por un sujeto perfecto

para la fábrica, un trabajador dócil y manipulable. Esta invención productivista del sujeto determinó que para ser “funcional” dentro de la sociedad se tenía que poseer diversas cualidades como: ser disciplinado, útil y productivo, que evidenciaba las capacidades de “inteligencia” necesarias, como por ejemplo: seguir instrucciones, saber resolver algún problema escolar o de la vida cotidiana, facilidad para recordar, ser atento ante las indicaciones de una autoridad; son formas técnicas que serán tomadas en cuenta para considerar que el sujeto es capaz, así también de las habilidades físicas necesarias, el cual consiste en poseer un cuerpo y todo lo que contribuya a la vitalidad y al perfecto funcionamiento del organismo que le permitirán más adelante introducirse en un mundo laboral.

Es en este transcurso de la época clásica donde se descubre la utilidad que se le puede dar a los sujetos, y se comienza a mirar al cuerpo como parte de un valor de tipo monetario, siendo éste reducido y tratado como un objeto.

Se vislumbra que el cuerpo es posible de ser manipulado, se le puede dar forma, y lo que es más importante es factible de educar; se observa que al cuerpo se le puede ir encausando para que sea hábil, dócil, obediente, se le puede entrenar para que sea un trabajador de alto rendimiento, capaz de redoblar esfuerzos frente a una alta productividad. La construcción del sujeto capaz que permita el desarrollo de una economía. Esta transformación del campesino, propició y expuso nuevas y más crueles formas de obtener una producción, ligado a la lógica del mercado. Posibilitó el comienzo del mundo del trabajo y del obrero asalariado. “Una evolución acelerada de la economía industrial bajo los impulsos de inventos técnicos de todo tipo que han transformado hasta sus más profundas raíces nuestras condiciones de existencia” (Durkheim, 1975, p.7).

La capacidad entendida para desarrollar un trabajo, una acción sea éste de tipo físico; cargar un bulto, subir madera a un edificio, manejar una máquina de tal forma que se minimice el riesgo de tener un accidente, capaz para articular el pensamiento junto con la acción, que lleve a desempeñar un empleo encaminado siempre al incremento de la producción; la capacidad vista por medio de un cuerpo fuerte, tolerante, apto para soportar las inclemencias del clima y también del tiempo, capaz de tolerar prolongados intervalos, como un trabajador de las fábricas que se somete a las exigencias de un horario para iniciar su labor (reloj chocador), en donde los horarios de salida la mayoría de las veces no están bien definidos o simplemente no son respetados.

De manera ilustrativa, en la película “Tiempos modernos” se muestran las condiciones a las que son sometidos los cuerpos representados por obreros al interior de una fábrica. Cómo una multitud de autómatas, llegan apresurados para estar a tiempo e inmediatamente concentrarse en su tarea, tratando de cumplir su faena específica. Este film proyecta a las estructuras del poder moldeando al sujeto en un obrero desde la perspectiva de un aparato que funciona mecánicamente, un instrumento que se puede controlar y que se puede rehacer de acuerdo al diseño del instructivo, es un ejemplo de la construcción del hombre en un cuerpo-máquina, sometido a una dinámica ya establecida, diseñada, y no importando la rudeza del mismo, presionando para que poco a poco se adapte a un ritmo desgastante y que su vida cotidiana transcurre dentro de una fábrica, en la que diariamente se habitúa a un trabajo, donde la mayoría de las veces, el ritmo es muy agotador. Por lo que se comienza a tejer una tecnología encaminada a la educación del cuerpo “Es dócil un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado”. (Foucault, 1976 b, p.140).

Desde la niñez y tomando en cuenta todo lo que le rodea al sujeto, como: la familia, escuela, su cultura, y el entorno social, poco a poco el cuerpo se va moldeando y construyendo su subjetividad, elaborando una tecnología que será utilizada para que en lo más profundo de los sujetos penetre y le vaya enseñando la forma en el “deber ser”, más que en el “ser”. El humano pasó a ser ese cuerpo-máquina que el Estado necesitaba, ya que todo lo que integra al sujeto, tiene relación con la utilización del cuerpo: la cotidianidad, la educación, y la salud. El cuerpo es el primer instrumento del hombre, él le da una utilidad de costo, un valor de uso para desarrollar un trabajo que genere un resultado. El cuerpo es visto como un objeto para la producción, ya que si se entrena puede ser apto para su incremento, pero también como objeto que consume la producción, esto es cuando el cuerpo es visualizado como factible de ornamento.

El cuerpo-máquina hace referencia al estudio del cuerpo desde la comparación con el mecanismo de un aparato, “cuerpo-objeto” susceptible de ser pensado en términos de análisis de sus partes desde una propiedad y desde una mercancía. Se desarrollan las tecnologías del cuerpo y las disciplinas. La producción de los cuerpos. Los cuerpos son susceptibles de ser vueltos normales, y paradójicamente esto pasa a ser para el sujeto su instrumento más necesario. “El soldado se ha convertido en algo que se fabrica; de una pasta informe, de un cuerpo inepto, se ha hecho la máquina que se necesitaba; se han corregido poco a poco las posturas; lentamente, una coacción

calculada recorre cada parte del cuerpo, lo domina, pliega el conjunto, lo vuelve perpetuamente disponible, y se prolonga, en silencio, en el automatismo de los hábitos; en suma, se ha “expulsado al campesino” y se le ha dado el aire de soldado” (Foucault, 1976 b, p.139).

El cuerpo se torna mercancía en particulares condiciones de producción, esto es, en condiciones de trabajo para el empresario que compra su fuerza de trabajo. Los modos de producción, en las condiciones que el capital dispone, siempre compran un determinado tipo y número de cuerpos productivos, nunca todos y jamás cualquiera.

El cuerpo es considerado un espacio vulnerable, ya que puede ser sometido. Es frágil, débil, deteriorable con el tiempo, con el uso va perdiendo el valor de cambio. Una persona se va disminuyendo como valor adquisitivo conforme se deteriora o envejece. En las fábricas o en algún empleo la gente vieja ya no es apta para que se le dé un trabajo, porque ya no tiene el mismo rendimiento que un joven, va perdiendo habilidades visuales, manuales, auditivas, motoras, son lentos para caminar, lentos para actuar, así también es pensado como caducable en la medida que va perdiendo habilidades, caduca para un empleo, caduca para afrontar y resolver problemas, caduca para los requerimientos solicitados por la fábrica o para lo solicitado en un determinado trabajo. “El cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido” (Foucault, 1976 b, p.33).

El cuerpo se puede enaltecer pero también se puede ignorar, es dotado de códigos, ornamentado, modificado, esto nos lleva a pensar la obsesión por tener una apariencia física que marcan las industrias anteriormente mencionadas, donde los medios de comunicación ofertan que un rostro bien cuidado y bien arreglado transmite seguridad y una autoestima alta, en donde la mercadotecnia se dirige a aquel sector donde el vestir de “marca” hace el incremento de grandes producciones de pantalones, faldas, vestidos, zapatos, tenis, donde los jóvenes poco a poco se les encamina a que al vestirse de tal o cual marca serán merecedores de la chica más atractiva; incita al consumo de una serie de productos como: lápices labiales, maquillaje, rímel, mascarillas, que en la gran mayoría de las mujeres se convierten en artículos de primera necesidad; es aquí donde el cuerpo es utilizado como un medio de consumo. Se puede cambiar el físico creyendo que seremos felices si tenemos el cuerpo perfecto, pasamos horas en el gimnasio tratando de convencernos que la felicidad se consigue bajo una apariencia determinada como lo visualizamos en la televisión, una revista, en el



internet; o que si tenemos el cuerpo de algún artista seremos tan famosa como ella y podremos alcanzar el éxito. Se hace uso de las cirugías plásticas con la ilusión de no envejecer y permanecer joven durante un periodo prolongado. El cuerpo en muchos de los casos es violentado de tal forma que las chicas hagan de las dietas rigurosas su principal tortura, el ser delgada en estos tiempos hace que se crea merecedoras del joven más guapo y más inteligente; los teléfonos celulares ocasionan daños en la vista, pero es más importante lograr tener el celular más reciente, el más sofisticado y el más costoso. “Este cerco político del cuerpo va unido, de acuerdo con unas relaciones complejas y recíprocas, a la utilización económica del cuerpo; el cuerpo, en una buena parte, está imbuido de relaciones de poder y de dominación, como fuerza de producción” (Foucault, 1976 b, p.32)

El cuerpo ha formado parte de esa rareza, nos gusta burlarnos, reírnos; hubo un tiempo en que el cuerpo fungió como espectáculo. En la edad media era partidario del payaso, los enanos y las personas que tenían alguna malformación eran consideradas demonios o portadoras de males; en la película “El hombre elefante”, se aprecia cómo la gente se burla de la condición física de ese ser que se tenía que esconder para no ser visto y que los demás se mofaban de su aspecto, donde ese cuerpo imperfecto era portador de burlas, agresiones, humillaciones y violencia.

De acuerdo a los medios de comunicación, estamos acostumbrados a mirar el prototipo de un cuerpo; alto, delgado, fuerte, pero, ¿qué sucede cuando miramos un cuerpo que no es parte de esa forma a la que estamos acostumbrados? resulta que esos cuerpos que a simple vista son diferentes, causan extrañeza, o también forman parte de la curiosidad, lo rechazamos, no nos permitimos convivir o interactuar con ese cuerpo que a simple vista nos parecen imperfectos.

Los cuerpos bajo la mirada política han sido utilizados desde la biopolítica, donde esta hace uso del cuerpo. “Hay que situar los sistemas punitivos en cierta “economía política” del cuerpo: incluso si no apelan a castigos violentos o sangrientos, incluso cuando utilizan los métodos “suaves” que encierran o corrigen, siempre es del cuerpo del que se trata- del cuerpo y de sus fuerzas, de su utilidad y de su docilidad, de su distribución y de su sumisión” (Foucault, 1976 b, p.32)

Un punto importante que se anexa en la presente investigación es el cuerpo de los llamados “locos” donde es la mirada un determinante a su clasificación, se dice que como no tiene una forma fija de mirar o su mirada es distante, se les considera una persona loca; también por la forma que tienen

de caminar, de conducirse hacia un lugar, o por su equilibrio, “el cuerpo de los locos es amorfo”, esto es, que no tiene una forma considerada normal.

El cuerpo se va constituyendo de tal forma que se convierte en un límite para otro cuerpo, se comienza a hablar de la individualización del ser por lo que el sujeto no se mira ya como miembro de un colectivo, de una comunidad o de una sociedad.

La violencia se ha encargado de lastimar al cuerpo de todas las formas posibles: la violencia hacia la mujer, hacia los niños, adultos mayores; primeramente, la violencia física que se dedica al maltrato por medio de los golpes, de lacerar partes sensibles, golpes en la cara, en los brazos, en la espalda, dejando marcas y cicatrices, violentando el cuerpo para proyectarlo en el alma.

El cuerpo también será sometido a una serie de clasificaciones, la primera y más cruel es el de separar a los sujetos capaces de los no capaces e introducirlos en la nomenclatura de los normales y como tal se comenzará a ser nombrados de esta manera, y lo más preocupante, el hacer creer que el rango de los sujetos normales está determinado, que ellos por naturaleza poseen las características de los sujetos capaces, que nacen con ciertas características biológicas, intelectuales y físicas que les hará aspirar a representar un determinado lugar dentro de la sociedad.

Las distintas instituciones como la familia, la escuela, la religión, nos constituyen y delimitan nuestra construcción como sujeto, forman parte de nuestro modo de estar en el mundo, la subjetividad funciona como un dispositivo muy eficaz que se arraiga en el funcionamiento cultural de la sociedad y en muchos de los casos la imagen puede silenciar la verdad, porque la imagen más poderosa es aquella que a simple vista no se ve y que representa la realidad.

El interés de la idea de la imagen es debido a la gran participación que tiene en la actualidad en la construcción de significados. En esta era de la tecnología, la imagen es un fuerte dispositivo para dar sentido y comprensión hacia la construcción de la normalidad, y de la anormalidad. En la subjetividad se introyecta la imagen que ha sido creada por las ideas sociales, para ser practicada en nuestro entorno, y es la cultura quien determinará los modos de actuar.

La familia como institución, es quien está encargada de manera más cercana y directa a los sujetos de continuar con la idea de normalizar las clasificaciones de normal y anormal. Los padres

mantendrán esa imagen de los sujetos y lo proyectarán en sus hijos. Cada uno de los miembros de la misma inicia una serie de modificaciones en el sentido o proyecto de su propia vida.

La iglesia como institución brindará un trato peculiar a los sujetos desde la idea de normalidad, por ser una imagen semejante a Dios.

La ciencia servirá para consolidar ciertos modos de estar en el mundo, por ejemplo, la medicina: El médico, por medio de la anatomía, certifica el buen funcionamiento de la normalidad del sujeto, muestran un cuerpo completo, lo palpan para verificar su buen funcionamiento. El médico ya no lo mira como una morada sagrada, sino carne, mecanismo dividido en sistemas, el cuerpo se torna susceptible de ser medido y comparado. “Un ejército entero de técnicos ha venido a relevar al verdugo, anatomista inmediato del sufrimiento: los vigilantes, los médicos, los capellanes, los psiquiatras, los psicólogos, los educadores” (Foucault, 1976 b, p.19).

El fantasma del cuerpo normal, capaz, hábil, potente, gobernado por las curiosidades médicas, religiosas, benéficas, y científicas.

A su vez, la lectura de Foucault (1976 b) posibilitó la reflexión de las ideas de normalidad y anormalidad, permitiendo problematizar la idea de normalidad, y producir alrededor de este binomio una reflexión, encaminada a indagar y analizar la construcción de la normalidad, sin embargo, la idea de cuerpo normal completo ha permitido la construcción de una imagen de capacidad, que ha permeado en lo más profundo de nuestra subjetividad. “Egocéntrica normalidad cuya infame tentación es la invención de lo anormal” (Skliar y Lise, 1999, p.19).

Hasta aquí se ha puntualizado al sujeto capaz acaecido desde la idea del mercado, de esa necesidad vigente de mirar a la producción en constante transformación, para ello el sujeto se va constituyendo desde lo igual, lo homogéneo, lo similar, y todo indicio de transitar o pasar el límite se vislumbra como entrar a propiedad ajena y es visto, como lo extraño, lo raro y es nombrado como lo anormal, por ser considerado diferente.

A continuación, se describe lo que se encuentra en la otra ventana acotadora de límite.

### **1.3 La creación de lo otro de lo humano. El sujeto discapaz.**

Hasta aquí se ha narrado la construcción del sujeto capaz o normal, emanado donde las condiciones histórico políticas del siglo XVIII, las cuales exigían un ideal de sujeto para incorporarse a las condiciones que demandaba la producción que la fábrica requería.

A continuación, se tratarán de responder las siguientes preguntas: ¿Y lo que está afuera? ¿Y lo que se aprecia o lo que podemos ver desde la otra ventana?

Todo lo que no estaba dentro de ese ideal comenzó a ser pensado como lo discapaz, a ser visto como diferente, como alguien distinto y a ser tratado como lo otro, por lo que tenía que estar en un lugar específico, excluido; nace también una forma de llamarlo, se le nombrará, lo anormal.

Foucault (1976 b) señala en su análisis Vigilar y castigar que las prácticas de exclusión se inician en la Edad Media, representado por el trato que se les daba a los enfermos que contrajeron Lepra, las personas que se infectaron de Lepra eran distanciados de su comunidad, evitando el contacto con otras personas para evitar el contagio. Se decide el aislamiento de los enfermos, debido al peligro de que la enfermedad se expandiera por medio del contacto, se quería evitar una epidemia, no obstante, las medidas asumidas eran poco eficientes, germina la idea de llevarlos a un mundo exterior, más allá del cerco hermético, edificado, para ser excluidos. “Se trataba, por otra parte, de la expulsión de esos individuos hacia un mundo exterior, confuso, más allá de las murallas de la ciudad, más allá de los límites de la comunidad. Constitución, por consiguiente, de dos masas ajenas una a la otra” (Foucault, 1976 b, p.19). Más adelante, en la época clásica la Peste tomó el relevo de la Lepra como modelo de control político, siendo ésta una de las grandes invenciones, ya, que, en sí, poco se sabía del surgimiento y del combate de la enfermedad.

Albert Camus (1947), en su novela “La Peste” narra cómo las familias tenían que declarar cuando alguno de sus miembros era diagnosticado con la enfermedad y consentir que fuera aislado; primeramente, en una sala de hospital acondicionado para ser atendido, pero posteriormente cuando la cantidad de enfermos se incrementó, se hacía necesario enviarlos a un lugar kilómetros alejados de su origen, por lo que la peste, generó una serie de emociones muy pocas veces descritas por la ciencia médica, se desencadenó el miedo, debido al sufrimiento por la separación con sus seres más cercanos, ya que los sentimientos individuales como el amor y la tolerancia se vieron

fracturados por el aislamiento. Otro punto importante a considerar, es que las personas morían solas. “La peste siempre toma por sorpresa a las ciudades donde se detiene, al igual que las guerras, la construcción de los mecanismos para afrontarlos dejan fuera el sentir de los demás, pensaban en ellos mismos, siempre se piensa en sí mismo, “la peste”. La palabra no contenía sólo lo que la ciencia quería poner en ella, sino una larga serie de imágenes extraordinarias” (Camus, 2017, p.21). El autor describe de manera magistral la forma en que los sentimientos se veían comprometidos ante el aislamiento o la exclusión a que eran sometidos tanto las personas que presentaban la enfermedad, como la familia del enfermo. En su relato describe el sufrimiento vivido por los miembros de una comunidad, de la inesperada separación a la cual se enfrentaban sin preparación alguna para estar lejos de sus padres, hijos, esposas, y hermanos; impedidos para entablar comunicación alguna, ni por medio de cartas para saber su estado de salud. Separados física y emocionalmente de todo contacto humano, empleando el telegrama para comunicarse, y usando frases cortas. “Un sentimiento tan individual como es el de la separación de un ser querido se convirtió de pronto, desde las primeras semanas, mezclado a aquel miedo, en el sufrimiento principal de todo un pueblo durante aquel largo exilio” (Camus, 2007, p.35)

El primer efecto de la Peste como enfermedad fue obligar a los ciudadanos a proceder de cierta forma, esto es, como si no tuvieran sentimientos individuales, la exclusión fue lo primero que la peste trajo a los ciudadanos del lugar donde surgía la enfermedad, ocasionando sufrimiento, soledad, abandono e incertidumbre por un futuro incierto. El mundo exterior se mantenía al margen del sufrimiento desatado al otro lado del límite construido, evitando algún tipo de contacto, ajeno a las circunstancias físicas y emocionales a las que eran sometidos en esa ciudad sitiada, ellos, los que tenían la suerte de no haber contraído la enfermedad, continuaban con su cotidianidad, comportándose la mayoría de las veces indiferentes. Poco a poco los enfermos se fueron acostumbrando a la separación, adaptándose y matizando su dolor. Foucault menciona cómo en la época clásica este modelo de separación fue imitado en las cárceles, los hospitales, escuelas, pero los que lo hacen no toman en cuenta el suplicio de los que están separados, llegando hasta la locura ocasionado por el encierro y el aislamiento, vivir en la abstracción. Se actúa siempre pensando bajo intereses particulares.

Tomando en cuenta lo que se ha abordado con respecto a las reflexiones vertidas por Foucault, en referencia al modelo de la Lepra, como el inicio de la exclusión de los sujetos diferentes, y

posteriormente el modelo de la Peste como el gran encierro, y tomando en cuenta las medidas de control, se puede ver cómo el sujeto diferente es excluido de una vida cotidiana, la imagen que se ha construido de no-capaz ha penetrado en lo más profundo de la subjetividad de un mundo social y cultural.

Los sujetos diferentes al interior de sus familias padecen la exclusión de los sentimientos más profundos: el amor de forma espontánea es negado debido a la preocupación de los padres por asumir ese estado de ansiedad que viven día con día. Las madres se dedican a llevarlos a sus tratamientos físicos, de lenguaje, a diversas instituciones, con la esperanza de que su hijo se acerque a la capacidad tan esperada, sin darse cuenta que con un trato cotidiano le pueden brindar lo necesario para que su hijo se pueda comunicar e interactuar de muy distintas maneras.

Foucault (1976 a) en su Historia de la locura en la época clásica, plantea cómo se insistía en fincar un muro separador entre los nombrados anormales y los normales, era necesario crear lugares en donde vivieran su diferencia instituyendo un proceso de eliminación natural de los anormales, valiéndose para ello del gran encierro, un encierro físico; esta idea serviría como base para la creación años después de las escuelas especiales y de diversas instituciones de rehabilitación de esos cuerpos imperfectos, un lugar especial donde normalizar y guardar a un sujeto especial; pero también de un encierro emocional, aislado de toda participación donde estén involucrados los sentimientos más sublimes de lo humano, como es el amor.

Por ello, el diferente es más bien una construcción cultural donde la psicología participa para legitimar la idea de normalidad y de anormalidad, ya que es la encargada de calificar; por medio de la aplicación de una serie de baterías, en donde el niño obtendrá una puntuación, donde el psicólogo cotejará con un rango ya establecido, el cual se le nombra *coeficiente intelectual*. Si obtiene una calificación que indica si el niño es normal con valoración arriba de 79 puntos; si es anormal es que el niño obtuvo una puntuación menor de 79 puntos; o si es limítrofe, que se encuentra en el límite para ser considerado normal o anormal. La calificación de un sujeto nombrado sobresaliente donde su puntuación tiene que ser mayor de 120 puntos. La ciencia psicológica también se encargará de descalificar; en la medida de que el rango que establecen e indican que un sujeto es anormal, establecerán una serie de características donde puntualizan la idea de déficit, la psicología recurre a una narrativa que le permite clasificar de forma constante, dentro de la normalidad se establecen distintas clasificaciones los alumnos que sacan diez, los que

obtienen nueve, y ocho. Y dentro de la anormalidad se clasifica por medio de un diagnóstico; encontrándose todos los síndromes o patologías posibles. Síndrome de Down, los autistas, los que tienen déficit de atención con hiperactividad (HTP), los que tienen parálisis cerebral, y así, hasta un largo número de etiquetas. La clasificación levanta un muro, construye un límite, donde se encajona a la diversidad en donde etiquetar: ponerles un nombre, según el síndrome o la deficiencia: síndrome de Down, síndrome de asperger etc. La psicología creará que tiene la potestad para poder intervenir siempre tratando de llevarlos de acuerdo a un supuesto nivel de normalidad, establece el límite, bajo la aplicación de pruebas que le permiten medir la inteligencia y por medio de ese puntaje, decidir qué sujeto se encuentra en el rango de normalidad, y quien en el de anormalidad, así como en el sobresaliente “la psicología se muestra evidentemente incompetente cuando se trata de exponer, no ya lo que es el niño que recibe la educación, su manera peculiar de asimilarla y de reaccionar ante sus enseñanzas, sino la naturaleza misma de la civilización que la educación trasmite y del instrumento de que se sirve para transmitirla (Durkheim, 1975, p.19).

La ciencia es utilizada para la alineación de los sujetos. Hablando de forma específica, se puede argumentar como la psicología ha contribuido, o mejor dicho su aporte es estar al servicio de las estructuras de poder, ya que se ha encargado de desarrollar ciertos dispositivos de sometimiento, basados en estructurar mecanismos de clasificación. Para los sujetos diferentes existe el DSM (Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos Mentales) es una vía de clasificación que desde 1974 se comenzó a emplear como apoyo para darle un nombre al déficit presentado por los sujetos, según lo marca este manual, es un auxiliar para diagnosticar cada uno de los desórdenes de tipo intelectual y psicológicos.

El DSM (Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales) es un manual psiquiátrico que sirve para describir los trastornos psicológicos, consiste en un conjunto de criterios para establecer los diagnósticos. Desde 1974 la American Psychiatric Association reunió a un grupo de trabajo formado por académicos y profesionales clínicos, para preparar un nuevo y más extenso sistema de clasificación, que refleja la información más actualizada sobre los trastornos mentales. El grupo de trabajo se dirigió a desarrollar un manual que tuviese una base empírica y que fuese clínicamente útil, confiable y aceptable para los clínicos e investigadores de diferentes orientaciones, el DSM ha sido un manual de apoyo para el diagnóstico de trastornos mentales, a través de los años se han realizado actualizaciones por lo que ya se cuenta con el DSM-5.

Es importante mencionar que este tipo de manuales lo que originan es reducir el margen de acción y oportunidades de los sujetos diferentes, pues, en la mayoría de las veces los especialistas etiquetan y miran el síndrome, pero no miran todas las oportunidades en los distintos contextos socioculturales a las que puede acceder el sujeto diferente. En seguida a modo de ejemplo se introduce parte de un texto de la obra *Batallas en el desierto* de José Emilio Pacheco, el autor intenta hacer una reflexión hacia la forma de cómo la ciencia psicológica denota en clasificar en relación al sujeto:

A continuación, se describe una breve narrativa escrita en la obra antes mencionada:

“La muchacha que me hizo las últimas pruebas conversó delante de mí con el otro. Hablaron como si yo fuera un mueble. Es un problema edípico clarísimo, doctor. El niño tiene una inteligencia muy por debajo de lo normal. Está sobreprotegido y es sumiso. Madre castrante, tal vez en esa primaria: fue a ver a esa señora a sabiendas de que podría encontrarla con su amante. Discúlpeme, Elisita, pero creo todo lo contrario: el chico es listísimo y extraordinariamente precoz, tanto que a los quince años podría convertirse en un perfecto idiota. La conducta atípica se debe a que padece desprotección, rigor excesivo de ambos progenitores, agudos sentimientos de inferioridad: Es, no lo olvide, de muy corta estatura para su edad y resulta el último de los hermanos varones. Fíjese cómo se identifica con las víctimas, con los animales, y los árboles que no pueden defenderse. Anda en busca del afecto que no encuentra en la constelación familiar. Me dieron ganas de gritarles: Imbéciles, siquiera pónganse de acuerdo antes de seguir diciendo pendejadas en un lenguaje que ni ustedes mismos entienden. ¿Por qué tienen que pegarle etiquetas a todo? ¿Por qué no se dan cuenta de que uno simplemente se enamora de alguien? ¿Ustedes nunca se han enamorado de nadie? Pero el tipo vino hacia mí y dijo: Ya puedes irte, mano. Enviaremos el resultado de los test a tu papi.” (Pacheco, 1981, p.47).

Cuando las personas miran a los sujetos diferentes los minimizan, rechazan, le tienen lástima, miedo, hay un sinnúmero de reacciones.

En el ámbito de la salud los médicos los tratan más como diagnóstico ( características físicas, y síntomas), que como personas; es en el sector salud donde impera el trato hacia los sujetos diferentes tomando en cuenta esta imagen construida, por ejemplo, los sujetos con síndrome de Down, son tratados o vistos de acuerdo a lo que se sabe del síndrome, por lo que la persona es rebasada, en el sentido que no se mira lo que en realidad puede hacer el sujeto, reduciéndolo a ser lo que ha sido determinado (Trisomía 21). Se miran las características del sujeto con síndrome de Down: nariz achatada, ojos rasgados, de acuerdo a la clasificación que las ciencias psicológicas y biológicas han ido construyendo y esto ocurre con los distintos síndromes existentes, con los



sujetos clasificados como autistas observan que tienen dificultades para relacionarse con los demás, lo de TDAH (Trastorno por Déficit de Atención) miran el estar inquietos y no permanecer en su lugar; con los sujetos con discapacidad intelectual miran que no aprenden al ritmo que lo hacen los demás niños; y lo mismo harán con los niños ciegos, sordos. Y esto ocurre en los distintos ámbitos en el que se desenvuelve el sujeto diferente. Los consideran con un nivel intelectual muy por debajo, y los consideran como incapaces para realizar algo. La familia también lo mirará de acuerdo a una serie de aspectos dentro de los cuales reduce sus posibilidades de tener un mayor y mejor desenvolvimiento dentro de la sociedad, la familia aprendió a mirar al niño con síndrome de Down, con ojos rasgados, regordete, lento para responder, con problemas para comunicarse, aprendió a darse una idea de las personas por medio de la imagen socialmente construida y por la cual culturalmente interactuamos.

El personal de las escuelas especiales y en particular los docentes, en muchos de los casos se relacionan con los alumnos prejuiciado sus capacidades, dejando a un lado el compromiso ético para interactuar con ellos, y es aquí donde valdría hacerse la siguiente interrogante: ¿Cuál es la imagen culturalmente construida en el presente acerca de las personas diferentes?

Hoy en día, señalando los avances tecnológicos, el cual ha generado un cambio en la forma de pensar y de vivir; nos hallamos ante la vorágine de imágenes. El sujeto diferente es colocado dentro de la estructura social cumpliendo con su función, proyectando ciertas características que lo identifican como diferente: en su rostro el niño con síndrome de Down evidencia los rasgos que lo hacen ser distinto, en el caminar se encuentran las personas con parálisis cerebral, en el socializar los niños Autistas, y en el convivir los que nombran con Trastorno de déficit de Atención (TDAH), es en la dificultad para adquirir algún aprendizaje donde aparecen los nombrados sujetos con discapacidad intelectual, estas representaciones implican imágenes captadas, y que son llevadas a la mente de quien mira y por lo tanto se entretajan con la percepción, formando representaciones que son introyectadas mentalmente.

La construcción de la imagen del sujeto anormal, se introyecta en la mente de las personas, formando parte de su subjetividad, de tal forma que cuando en una familia nace un ser diferente, la familia lo vive como una situación de tragedia, puesto que representa una circunstancia para lo cual no se encuentran preparados, ya que consideran que sus deseos, esto es, el hijo normal, el cual representa la posibilidad de lograr todo lo que como padres esperan verle alcanzar, el nacimiento

choca con el deseo del hijo anormal, vislumbrando con reducidas o pocas posibilidades de tener un futuro favorable, visualizándolo con una vida incierta, se produce un gran conflicto entre el hijo que deseaban y el que tienen en la realidad. Los padres se someten constantemente a esa confrontación entre lo que están viviendo y las posibilidades que el medio exterior les ofrece. Se enfrentan al desconocimiento de las instituciones hace que la mayoría de las veces se paralicen y se aprecian limitados en el actuar. La madre, miembro principal donde recae el impacto de saber que su hijo no es como lo que ha aprendido o entendido lo que es un ser humano, esto es, su hijo no es normal, comienza tratando de dar respuesta a una serie de preguntas: ¿Por qué?, ¿Por qué a mí?, ¿Qué voy a hacer?, el nacimiento de un bebe diferente toma por sorpresa a la madre enfrentándose a mirar la vida con una serie de adversidades, y con justa razón, ya que culturalmente no se está preparado para interactuar con la diferencia. Las instituciones de salud miran al sujeto diferente como un paciente al que se le tiene que curar de sus males, las personas diferentes son tratadas por los signos que conforman su diagnóstico psicológico, los Down sufren del corazón y así son tratados, no se mira a la persona se ve la enfermedad, son tratados tomando en cuenta el genoma, la trisomía 21.

Las instituciones religiosas, también han tenido su participación en la construcción de la subjetividad en el caso de los sujetos diferentes, es muy frecuente escuchar a las personas expresarse que son angelitos que Dios envía, que en las familias con un miembro diferente, no hay que mirarlo como un castigo, sino como una bendición, o es vivido como una prueba que Dios envía y que por lo tanto se tiene que soportar, tolerar y aguantar los sinsabores que representa el tener un hijo con ciertas condiciones, eclipsando la imagen que se ha venido construyendo, generando que culturalmente sea mirado con lástima, y no como un ser humano cualquiera, digno de ser integrado y tratado como los demás. Las familias terminan diciendo que se sienten halagadas por tener un hijo con estas condiciones.

En la subjetividad se introyecta la idea de que los sujetos diferentes son incapaces de tomar decisiones importantes de vida, por lo que la madre se convierte en su tutora en la elección de hasta lo más básico, como, por ejemplo: elegir su forma de vestir, gustos muy particulares de alimentación, elección de algún pasatiempo, un deporte, ellas son las que de alguna manera eligen qué es lo más adecuado para sus hijos, invisibilizando la voz del sujeto diferente.

La idea de proteger al menos favorecido, este pensamiento paternalista ocasiona que el sujeto diferente sea invisibilizado, anulando de antemano expectativas viables, como el poder tener un grupo de amigos, que nunca podrá contraer matrimonio, que no podrá aspirar a tener un empleo, simplemente porque se le considera incapaz, ya que se le mira que, como persona está anulado, excluyéndolo de la participación de lo más cotidiano de la vida, siempre a la expectativa de que decidan por él. En la actualidad los sujetos diferentes son vistos por la sociedad, así como por las distintas Instituciones, como personas que se les dificulta convivir y relacionarse, que no pueden estar solos y que se les tiene que cuidar, existen ideas con respecto a sus cuidados personales, cómo, por ejemplo, que son torpes, no pueden vestirse solos, la imagen que se tiene de ellos es de sujetos indefensos, poco capaces de hacer algo por ellos mismos, se les trata incapaces para generar un diálogo, que puedan leer, escribir, jugar con los demás niños, que no saben conducir sus emociones, que son violentos, por lo que son sujetos excluidos, menores que son vistos con compasión, los padres desconocen cómo tratarlos por lo que los sobreprotegen y como tienen la imagen de que no son útiles para algún empleo no les ven un cierto futuro. “La deficiencia no es un problema de los deficientes y/o de sus familias y/o de los especialistas. La deficiencia está relacionada con la idea misma de la normalidad y con su historicidad” (Skliar y Lise, 1999, p.52).

Al disminuir su margen de acción la madre es colocada en una posición de desventaja, ya que es ella la que en su posición de cuidadora recae la crianza del hijo sufriendo la adversidad debido a la posición que las distintas instituciones la colocan, se generan emociones de sufrimiento, inestabilidad, rechazo, se comporta de forma ambivalente. “Las familias que tienen un hijo con discapacidad se enfrentan ante la incertidumbre de una circunstancia que puede no parecer alentadora.” (Cohen, 2012, p.60), los padres emocionalmente se muestran confundidos, reflejándose en el actuar de su vida cotidiana. Las familias que tienen un hijo diferente son presas de una serie de críticas y actitudes donde se manifiesta la exclusión; ¡pobres! Tienen un hijo enfermito, ¿por qué habrá nacido así?, seguramente la culpable es la mamá, o el papá por ser alcohólico, comentarios que denotan conductas que reflejan el deseo de estar distante de la diferencia, y que a su vez reafirman el concepto de exclusión culturalmente cimentado. “Todo acto de clasificación es asimismo un acto de exclusión y de inclusión que supone coerción y violencia, podemos decir ahora que toda espacialidad producida, inventada, normalizada, traducida y/o

representada como espacio único de exclusión/ inclusión es un acto de perversión” (Skliar y Lise 1999, p.20).

Los discursos normativos continúan reproduciendo la sospecha de que hay algo equivocado en ellos, que biológicamente nacieron así, la medicina, la religión, la familia, las escuelas se continúa reproduciendo el discurso de que hay algo equivocado, y sin reflexionar fijan esta idea separatista, propiciando la exclusión que a su vez reduce en los sujetos diferentes su participación, anteponiendo la idea de normalidad como fuerza legitimadora de la exclusión. Esta noción introduce elementos interesantes que cuestionan los tradicionales significados del sujeto diferente como tragedia personal y desviación social.

La noción de sujeto diferente tal como se concibe, está gestada en las relaciones sociales del mercado y en las demarcaciones que la idea de normalidad establece en las sociedades modernas, producto de condiciones económicas, sociales y culturales: el cambio en la naturaleza del trabajo y del mercado, las exigencias de la acumulación, la producción de sujetos útiles tanto como a la reproducción social y la tipología del hombre ideal como sujeto deseable. “Se siguen manteniendo con los criterios que también analizó Foucault de preservación del orden social, establecimiento y mantenimiento de la moral del trabajo, con el necesario confinamiento de lo improductivo, y, en última instancia, defensa de la razón frente a la sinrazón” (Pérez de Lara, 1998, p.28).

Existen dispositivos que serán utilizados para la construcción del sujeto normal, este dispositivo se refiere al ámbito educativo, la escuela, será la encargada de moldear a los sujetos de acuerdo a la lógica del mercado. (Aspecto que se desarrollará en el siguiente capítulo) A través de lo que se ha puntualizado, se puede visualizar como la construcción del sujeto normal, y a su vez en del sujeto anormal, ha ocasionado la invisibilidad de este, aquel con sus potencialidades, con sus limitaciones, se oculta al ser que nos hace humanos, al ser en todo lo que representa y conlleva. Nuestro sistema globalizado está más preocupado por la construcción del *deber ser*, que ha dejado de lado al *ser*. El sujeto se oculta, el ser se oculta de todo aquello que le engrandece, para dar paso al ser humano del progreso, de la economía, de la individualidad globalizada.

## **CAPÍTULO 2**

**LA ESCUELA, VIGILANTE DE LAS CAPACIDADES.**

**¿Y LOS OTROS?**



*Se trata de la experiencia de haber optado por la Educación Especial y, por lo tanto, de haber vivido junto a aquellos y aquellas que nunca “son” lo que deberían ser pues siempre están siendo para los demás aquello que uno nunca desearía ser y bien se sabe que uno es en la medida del deseo de los demás.*

*Nuria Pérez de Lara*

## **Presentación**

El presente capítulo tiene como punto de partida reflexionar el papel que tiene la escuela en la edificación de un cuerpo controlado, dócil; es decir, disciplinado. Posibilitando exponer desde la vida institucional ciertas intenciones, crear un lugar pragmático para la encomienda pretendida, construir una edificación muy poderosa donde se esconde la verdadera intención: ejercer el poder. Las instituciones como la escuela, la familia, la iglesia y la ciencia, serán los dispositivos necesarios para vigilar y ejercer control sobre los cuerpos, especialmente y de manera más violenta en aquellos cuerpos que son diferentes.

### **2.1 La Escuela lugar del control sobre los cuerpos, desde la imagen de capacidad productiva.**

El discurso referente a la escuela, permite narrar la cotidianidad de niños y niñas que diariamente acuden a ella, muchos de ellos desganados o con poco interés, de lunes a viernes transitan la mitad del día por este contexto que se puede decir es complejo, ya que, en ella, conviven, aprenden, juegan, ríen, sufren, y van construyendo gran parte de su historia. La escuela, “templo del saber” dicen en sus discursos, relata los encuentros y desencuentros del escolar y del docente, permite describir lo que sucede al interior y fuera de sus aulas, es considerada como “el segundo hogar” frase que se escucha con frecuencia en los discursos de fin de año dado por alguna autoridad que busca impresionar.

En el capítulo anterior, se precisó, cómo desde el siglo XVIII se necesitó de la construcción de un ideal de hombre para la producción.

La escuela ha sido ese dispositivo necesario para someter y crear el ideal de sujeto, viene a ser la ruta institucional, el camino que ha servido para representar la ideología dominante, y es ella la que se va a ocupar de confeccionar desde la niñez al futuro obrero, empleado, o trabajador asalariado.

La literatura expresa que la escuela pública no está relacionada con la actividad propiamente educativa, más bien, la escuela se encarga de desarrollar los procesos para disciplinar a los sujetos, para ello se rotulan las acciones, los lugares y los espacios. La vida cotidiana del sujeto escolar está sometida a una serie de momentos que hacen que se comporte de forma metódica; desde las primeras horas de un día común de clases y al interior del aula: llegar, sacar el cuaderno, poner la fecha, sacar el libro, salir al baño no sin antes solicitar permiso al docente, salir al recreo, pero después de haber concluido la actividad e irse a calificar.

La planeación se convierte en uno de los principales dispositivos disciplinarios que el docente emplea, en ella se plasma la acción que se tiene que lograr, tiene que considerar que los tiempos estén bien definidos, organizar los horarios junto con las actividades concretas a realizar en el transcurso del día, se estudian asignaturas específicas ligado con los materiales a necesitar, las instrucciones que los alumnos deben obedecer, esperando que las cumplan, y que todos tengan el mismo rendimiento, generando una igualdad en los sujetos con las acciones que el maestro previamente ya seleccionó; el docente cumple su función de ir delimitando las actividades a desarrollar y que el alumno debe acatar, ir convirtiéndolos en sujetos fáciles de manipular, todos reciben la misma clase, se planean actividades iguales, con tiempos bien marcados, tratando de homogeneizar a los alumnos.

El aula, lugar donde los alumnos permanecen la mayor parte del tiempo, es considerado un espacio donde se disciplina por medio de la aplicación de normas y reglas, previamente construidas para someter a los sujetos, el docente pretende que los alumnos permanezcan en sus asientos, vayan al mismo ritmo en la realización de sus trabajos, el avance consiste en aprender lo mismo en determinados días o meses, se hace uso de estos dispositivos donde lo primordial es el control, comenzando por el silencio, permanecer callados, dice la maestra, trabajen en equipo, pero lo más “calladitos” que se pueda. Ese montón de acciones que se suscitan al interior del aula por lo general



suelen ser muy repetitivas y rutinarias, ocasionando que en muchos de los casos los niños vivan la escuela como un lugar poco agradable.

En el recreo, sobre las paredes se encuentran las frases: “no corro”, “no empujo”, “no grito”, estas leyendas se encuentran en zonas estratégicas donde el menor pasea, disminuyendo su vitalidad y controlando la espontaneidad de sus juegos. Otra manera de ejercer el control se contempla cuando se escucha el timbre o la campana indicando la terminación del descanso, anunciando el momento en que se tienen que formar, hacer la fila, permanecer callados, alineados, simulando al soldado preparándose para la guerra; y al frente el docente dando órdenes, indicando que grupos pueden pasar a su salón, siempre y cuando todos los alumnos estén alineados, ordenados y en silencio, estos actos tan cotidianos van habituando día con día al alumno. “A estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y le imponen una relación de docilidad-utilidad, es a lo que se le puede llamar las “disciplinas” (Foucault, 1976 b, p.141).

La escuela como parte de una institución contribuye a través de toda su estructura a la edificación del orden social, para ello se ha desarrollado toda una tecnología encaminada al control del cuerpo, este tema es muy poco tratado en el ámbito educativo, principalmente al tratar de indagar el contexto escolar, que permita plantear una perspectiva de búsqueda para la comprensión de las maneras y sentidos de cómo los estudiantes viven su cuerpo, y de la construcción y expresión de su subjetividad.

Se han realizado trabajos que se orientan hacia la motricidad, la coordinación y la educación de la corporalidad del sujeto, desde el positivismo, pero son muy limitadas las investigaciones que abordan el tema sobre la participación de la escuela en la constitución de un cuerpo controlado, disciplinado, en la conformación de un sujeto obediente, dócil. “Este cerco político del cuerpo va unido, de acuerdo con unas relaciones complejas y recíprocas, a la utilización económica del cuerpo; el cuerpo, en una buena parte, está imbuido de relaciones de poder y de dominación, como fuerza de producción” (Foucault, 1976 b, p.32).

Desde los primeros grados, esto es, desde el preescolar los alumnos son sometidos a una serie de normas, plasmadas en los planes y programas, donde a los docentes se les hace creer que a partir de los tres años, los niños deben de adquirir una serie de destrezas motrices, que le servirán para el

aprendizaje y la disciplina, se le somete al cuerpo en la motricidad gruesa-fina, el coloreado, delineado, recortado, lo que llaman maduración que se entiende como lo que se tiene que lograr para que los alumnos sigan instrucciones, pongan atención, y resuelvan problemas sencillos, habilidades que según los programas oficiales le serán útiles para la adquisición de la lectura, la escritura y las matemáticas.

En la primaria, la vida del estudiante transcurre entre el aprendizaje de la lectura, la escritura y las cuatro operaciones básicas en matemáticas (sumas, restas, multiplicación y división), es sometido a realizar tareas fuera de la escuela, esto es, al terminar el horario escolar se les somete a continuar con la realización de una serie de actividades, trabajos que muchas veces son aburridos y que el alumno no le toma sentido, cursando seis años entre la tortura de soportar a los docentes que persisten en ejercer control y sometimiento, se puede decir que es una educación bajo mecanismos disciplinarios: disminución de ruidos, ausencia de charlas, poner atención a la información dada por el maestro, permanecer en su lugar. Y lo mismo va sucediendo conforme se va avanzando en los distintos grados, por ello se dice que la escuela viene a ser una fábrica de normalización, como se mencionó anteriormente, todos los niños reciben la misma clase, y se espera el mismo rendimiento, y lo que es peor a todos se les evalúa por igual y con los mismos instrumentos. “La sociedad no puede subsistir más que si existe entre sus miembros una homogeneidad suficiente: la educación perpetúa y refuerza dicha homogeneidad, fijando por adelantado en el alma del niño las similitudes esenciales que requiere la vida colectiva” (Durkheim, 1975, p.52).

Desde lo Instrumental, donde lo importante es la planificación y organización en términos de definir objetivos, es decir metas y concentrarse en los medios, en las estrategias, en los procedimientos para obtener resultados “La escuela, no enseña, ella disciplina, controla y vigila” (Zambrano, 2011, p.18), y es desde la instrumentalidad donde se elaboran métodos, incorporando rutinas encaminadas principalmente al control del cuerpo.

Las reformas educativas instauradas a partir del modelo de la globalización se han diseñado ajustándose al proyecto productivo emanado de la visión capitalista, donde lo importante es el mercado, y en cada modelo educativo se oculta una noción de cuerpo particular, lo que se busca es tener un control y lograr un ideal de sujeto peculiar, esto se visualiza en el currículum oculto, es decir, se invisibiliza la verdadera finalidad de la educación, ocultándose bajo un proyecto que hace

creer que por medio de la educación se logrará un cambio profundo para disminuir las grandes problemáticas sociales, como la pobreza y la desigualdad, principalmente en países de pocos recursos económicos, como es el caso de México.

Estos modelos educativos priorizan el rendimiento, la docilidad al interior de las aulas, que los alumnos repitan de forma mecánica los contenidos, imponerles poco a poco lo necesario para que sean sujetos disciplinados y fácil de manipular; donde se aminore la diferencia y la ausencia de conflictos, para ello se desarrolla toda una serie de técnicas, métodos de enseñanza, y esto a través de unas formas de dominación que se ocultan bajo los discursos oficiales aparentemente integradores se oculta el verdadero interés homogeneizador. “Dos registros muy distintos ya que se trataba aquí de sumisión, y de utilización, allá de funcionamiento y de explicación: cuerpo útil, cuerpo inteligible. Y, sin embargo, del uno al otro, puntos de cruce. L’ Homme-machine de La Mettrie es a la vez una reducción materialista del alma y una teoría general de la educación, en el centro de las cuales domina la noción de “docilidad” que une al cuerpo analizable al cuerpo manipulable” (Foucault, 1976 b, p.140).

La escuela se vuelve una práctica repetitiva, con dispositivo de normalización, y donde las reformas lo hacen desde la visión empresarial con un lenguaje que proviene de la economía. Dando prioridad a las consideraciones prácticas, la escuela finca las bases para que el alumno solamente pueda aspirar a ser un técnico, mano de obra barata, la practicidad radica en aspirar a ser un obrero asalariado. Lo que se nota en estas últimas décadas en el entorno educativo es la tendencia por responder a las necesidades y exigencias de intereses internacionales desde la lógica de la globalización, es decir, desde la idea del capitalismo, por eso se inició una serie de transformaciones en los Planes y Programas de toda la educación básica, priorizando que los alumnos tengan una formación a partir de las tecnologías y la comunicación, se hace hincapié en elevar la calidad, tener una cobertura universal, centrar desde las tecnologías, las competencias y la inclusión. Orientado para que los sujetos resuelvan problemas de carácter práctico y sean capaces de asimilar la información a la que hoy en día se enfrentan. Observamos cómo el entorno empresarial y el desarrollo de términos vinculados con la empresa es quien ahora impone el rumbo educativo. En la actualidad, y tomando en cuenta el lenguaje empresarial el término de calidad ha logrado un mayor impacto, motivando procedimientos relacionados con el desarrollo de una empresa, tomándose en los discursos educativos, tales como: competencias, destrezas, satisfacción,

efectividad, y eficiencia. Para los países no industrializados, como es el caso de México, la educación es enfocada al desarrollo de competencias mercantiles para tener más éxito dentro del ámbito laboral pero lo preocupante es el sentido empresarial que se ha apropiado del ambiente escolar, que da mayor importancia al producto o servicio y no a un sentido crítico donde la educación sirva para afrontar y resolver las grandes problemáticas en los ámbitos de salud, economía, social, etc.

Otro aspecto que se tiene que discutir es como en la actualidad, la educación se ha conformado a partir de una visión Tecnocrática que se preocupa más por elevar la eficiencia del sistema educativo, por lo que se han centrado en la evaluación educativa, que trata de conseguir la calidad total y que no va más allá del discurso y de la acción pedagógica “En un país donde vale más administrar que pensar” (Zambrano, 2011, p.11), es alarmante cómo los docentes suelen tomarse de forma literal las palabras emitidas en la narrativa de las últimas reformas educativas, lo que en su generalidad es un discurso vacío, hueco, que no revelan nada, ya que circulan en una amplia serie de discursos incapaces de dar a la educación un sentido crítico. En todas las reformas hay casi nada sobre la formación de los maestros emanada de una pedagogía donde se rescate al ser.

Hasta aquí se ha puntualizado como la escuela contribuye en la edificación de un sujeto para el entorno laboral, sometido a la lógica del mercado desde la industria, no obstante, es necesario mencionar que la educación se encuentra relacionada muy estrechamente con la religión, así como al contexto político, donde predominan los intereses creados y una política de dominación, también se vincula del avance de las ciencias. “Cuando se estudia históricamente la manera en que se han formado y desarrollado los sistemas educativos, se percata uno de que dependen estrechamente de la religión, de la organización política, del nivel de desarrollo de las ciencias, del estado de la industria, etc.” (Durkheim, 1975, p.48).

Pérez de Lara (1998), hace mención que la educación se encuentra secuestrada por la ciencia, ya que la considera un sistema de manipulación; los docentes en la actualidad se encuentran más preocupados por aprender técnicas de enseñanza para llevarlas al interior de sus aulas, consideran que saber sobre algún método nuevo les permitirá estar actualizados y les facilitará el proceso de enseñanza aprendizaje con sus alumnos “La técnica hace del hombre una máquina y convierte al espíritu más rebelde en un robot” (Zambrano, 2011, p.15).

Existe el debate, en lo referente a la importancia de la experiencia que, se dice, los docentes van adquiriendo a través de los años y que dejan a un lado la cotidianidad del encuentro con sus alumnos. Al interior de las aulas no hay nada que quede fuera del lugar de la práctica, de esa relación con el otro, modos de ser, de pensar, de relacionarse y de crear en aquello que se hace. Y lo que se construye se revela como relación, no como acción individual en el vacío. Reflexionar las prácticas es mirar el corazón de la experiencia pedagógica. La idea es que al docente lo saque de sí mismo, que le provoque el asomo a esa zona que nunca se mira; se trata, en definitiva, de recobrar el asombro de despertar la sorpresa, para así poder develar lo aparentemente inocuo, anónimo de la vida cotidiana del aula. Este día a día, hace que el docente pueda favorecer el entusiasmo, mantener la motivación del descubrimiento por el conocimiento, no solo de los contenidos sino también ser crítico ante los problemas reales de su entorno. “Basarse en aquello que la infancia muestra como necesidad, como deseo, como avidez, permitir que eso precisamente sea lo importante del proceso y se convierta en el producto mismo de la educación- entusiasmo, imaginación, creatividad” (Pérez de Lara, 1998, p.67). Un proyecto que olvida la libertad de elegir de las personas, y que trata de que estas piensen y actúen en una misma forma ante una misma situación. El mundo económico indica a la escuela qué sectores deben desarrollarse porque el mercado necesita eso.

El discurso de la capacidad en el ámbito de la Educación se introduce en una dirección industrial, que desde criterios productivos valora los resultados de la escuela. El objetivo primordial es la incorporación del alumno al mercado laboral. La función que se le da actualmente a la escuela muestra claramente la presencia de una mirada tecnocrática, que rechaza a generar un análisis sobre los grandes problemas que existen en la educación desde una perspectiva social, esto es, desde una reflexión hacia las diferentes problemáticas que existen en la sociedad, favoreciendo la construcción en el alumno de una subjetividad donde se introyecta imagen de capacidad productiva, que le acompañará en el transcurso de su vida.

Si se continúa considerando a la escuela desde el pragmatismo difícilmente se derivará un proyecto educativo distinto, que haga posible alcanzar el horizonte de lo que se requiere hacer en materia educativa, que la educación se oriente a la inclusión; que se conciba al docente como un agente de cambio, y no como un docente mudo, impedido para participar en una edificación desde los distintos ángulos necesarios para de verdad generar una transformación.

En el presente la historia de la escuela y en ella la de los maestros ha sido fracturada, de tal manera que la imagen del docente ya no se mira como aquél y aquélla preocupados por la formación de sus alumnos en función de su espíritu y su corazón, en la actualidad la preocupación se centrará en hacer que la escuela y en ella los docentes, enseñen lo necesario para lograr el progreso de las sociedades modernas.

## **2.2 La Escuela vigilante del cumplimiento de la imagen de capacidad.**

La escuela, vista desde su estructura arquitectónica permite vislumbrar la forma en que está edificada, la dirección en la parte de enfrente para que el director vigile los movimientos realizados por los alumnos y por los docentes; vigilar que el docente permanezca en el salón el tiempo estipulado para dar su clase, velar que los alumnos no estén fuera del salón, que permanezcan adentro el tiempo requerido, la idea es que la escuela sea un espacio útil, y que desde cualquier ángulo se pueda vigilar y castigar a aquel que no se someta a las reglas establecidas. Desde su arquitectura, la escuela se encuentra diseñada para velar la encomienda por la que fue edificada y “también de crear un espacio útil” (Foucault, 1976 b, p.147) La escuela nace como parte del panóptico que organiza y que vigila los cuerpos con la finalidad de instaurar un efectivo orden productivo.

La Arquitectura representada por el panóptico, Foucault (1976 b) desarrolla toda una discusión referente a cómo las estructuras arquitectónicas están diseñadas para vigilar al alumno desde todos los ángulos, y no permitirle que transgreda ese nivel de sometimiento, la escuela toma el modelo de las cárceles, de los cuarteles, imitando la forma para adiestrar a los soldados y prepararlos para la guerra. En la educación, de lo que se trata es que el cuerpo se adapte a los espacios pequeños, los salones se encuentran diseñados de tal forma que solo permiten la introducción de bancas alineadas, el patio al centro permitiendo que el alumno sea constantemente vigilado. La violencia en la escuela parte del espacio físico sobre el control de los cuerpos el control del movimiento, del desplazamiento del niño, “Supresión de todo cuanto pueda turbar y distraer” No ruidos- todos disciplinados en su actividad “A lo largo de todo el cual permanece el cuerpo aplicado a su ejercicio- la exactitud y la aplicación son junto con la regularidad las virtudes. La elaboración

temporal del acto-la precisión de los movimientos-Ajustar al cuerpo a unos imperativos temporales. “La represión de los sentimientos espontáneos, y, por lo tanto, del desarrollo de una personalidad genuina, empieza tempranamente” (Fromm, 1998, p.232).

El poder le encarga a la escuela el disciplinar al sujeto, y es ella quien debe velar para el cumplimiento de tal mandato. Se construye toda una estructura de vigilancia, comenzando por la figura del supervisor, hasta llegar al docente. Nuevamente el modelo de la peste resalta, en esa separación espacial cuando se declaraba la enfermedad, la ciudad se dividía en secciones diferentes. Las escuelas fungían como hospitales en donde atender a los enfermos, las casas eran cercadas de tal forma que estaba prohibido salir, todas las secciones estaban vigiladas por un centinela evitando todo encuentro, si visualizamos la idea educativa es que los cuerpos tengan la facilidad de irse adaptando poco a poco a los espacios reducidos donde los alumnos tienen que permanecer en su lugar con poca movilidad, sinónimo de normalidad.

Los que integran las instituciones educativas se agarran de lo establecido, creyendo que el modelo educativo que presentan las autoridades debe de realizarse y aplicarse al interior de las escuelas, y lo que es peor llevarlo a la parte íntima del aula, priorizando el rendimiento del alumno, priorizando las competencias, la excelencia, antes que verlo como un sujeto en relación con su otredad. Se instituye todo un mecanismo para cuidar que la disciplina se cumpla, que los mecanismos de control construidos por el poder se realicen a costa del sometimiento, imposición, dominio, opresión, acatamiento, subordinación y sumisión.

El currículum indica lo que el alumno debe aprender en un determinado tiempo, hablan de perfil de egreso, donde se nombra los aspectos que los alumnos deben de saber cuándo concluyan cada grado escolar, por ejemplo en la primaria el perfil de egreso donde se mencionan los conocimientos o las competencias que los alumnos deben de conocer al concluir un ciclo escolar; los docentes consideran al currículum la parte sustancial a la que todo alumno debe llegar, por tal motivo se le somete al docente al cumplimiento de los contenidos y asumiendo las consecuencias por el no cumplimiento de éste, ser acreedor a una sanción que se puede interpretar como un castigo.

La selección de los contenidos de la educación no se establece con referencia a fines precisamente pedagógicos en relación a la formación de los sujetos o como una de las finalidades de lo escolar, se estructura más bien de frente a las exigencias del mercado laboral en relación con las

expectativas de los mercados internacionales, particularmente de los Estados Unidos. De modo tal que, para los países no desarrollados y con características de maquiladores, desde el Banco Mundial apoyado por los proyectos de la UNESCO, se solicita un tipo de conocimiento suficiente para solventar las exigencias del tipo de relación laboral que vivirán los sujetos; ámbito de la productividad, el nivel básico de la educación pública preocupada por enseñar a leer, escribir y las operaciones elementales de la aritmética; es decir, la escuela deberá de proveer al alumno de lo básico que le permita competir en el mercado laboral.

La imagen del supervisor frente a los docentes se presenta de forma jerárquica, así como el vigilante, encargado de que se cumplan las normas establecidas. Su papel es de verificar que la planeación esté al corriente, que los docentes la tengan a la mano cuando él llega a la escuela, tener la lista de asistencia, que el docente llegue y salga a la hora estipulada; la figura del inspector, encargado de vigilar que todo esté en orden, y que si existe alguna irregularidad el director tiene que estar dispuesto a enmendarlo, por lo que su función es estar constantemente vigilando, se apoya de un registro donde anota el actuar del docente, lista de asistencia, la planeación. Es curioso, pero cuando llega el supervisor a las escuelas siempre lo hace de forma sorpresiva, el maestro en automático saca la lista de asistencia y la planeación, pobre del docente que lo ve entrar al salón y no tenga en orden su documentación, porque sabe que será sancionado. La imagen del supervisor como vigilante, está considerado desde la parte administrativa. “Lo cual permite al poder disciplinario ser a la vez absolutamente indiscreto, ya que está por doquier y siempre alerta, no deja en principio ninguna zona de sombra y controla sin cesar a aquellos mismos que están encargados de controlarlo; y absolutamente “discreto” ya que funciona permanentemente y en una buena parte en silencio” (Foucault, 1976 b, p.182).

La imagen del docente bajo la visión positivista es el de seguir aplicando el currículo tecnocrático, asistir a talleres de actualización donde recibirá indicaciones o estrategias para continuar disciplinando a los alumnos o someterlos al orden, cursos donde le hablarán de cómo evaluar, de la didáctica, formas de cómo implementar una clase modelo, y no se diga de lo que sucede al interior del salón de clases, el docente será un buen docente si tiene control de grupo, y el control entendido como sometimiento que además de la conducta consiste en reprimir lo más creativo del alumno, su espontaneidad en la manera de aprender y de relacionarse, el docente se introduce desde la instrumentalidad y el pragmatismo al control de los cuerpos, la imagen del docente como



vigilante, es un docente que cumple con las normas institucionales, la indiferencia ante la formación, cuidadoso de las normas: firmar al llegar y colocar la hora de llegada, pasar lista a los alumnos, cumplir con los horarios, no faltar, evaluar a los alumnos, entregar las calificaciones a tiempo, dando mucho énfasis a los aspectos normativos y criterios administrativos. Todos estos aspectos sirven como disparador para pensar la cuestión educativa y poner en tensión la imagen del docente, porque bajo este modelo del mercado el docente ha dejado de ser escuchado, se ha quedado sin voz, el docente de hoy se encuentra sometido a toda una estructura donde le exigen el cumplimiento al interior de las aulas de los “Planes y Programas” de una serie de normas que se diluyen a través del currículo, más bien se convierte en un facilitador con fuertes procesos de control sobre la espontaneidad de sus alumnos. Ya no se le permite, ni se permite cuestionar la finalidad de la educación, el docente de ahora ya no se atreve a hacer una lectura de la realidad educativa “Dentro de nuestra cultura, sin embargo, la educación conduce con frecuencia a la eliminación de la espontaneidad y a la sustitución de los actos psíquicos originales por emociones, pensamientos y deseos impuestos desde afuera” (Fromm, 1998, p.233).

La imagen del maestro, se torna incierta con respecto a su participación en el sistema educativo, ya que será el encargado simplemente de facilitar el aprendizaje de los alumnos. En este sentido su imagen pasará de maestro a docente y finalmente a facilitador, tarea que no le implica una fuerte formación en el ámbito de la cultura pedagógica, sino y solamente, le será necesario contar con ciertas técnicas, pueden ser didácticas y de integración.

Hasta aquí se puede expresar que en estos últimos años por parte de los docentes difícilmente se esperarían fuertes debates pedagógicos, la docencia hoy atraviesa por una serie de confusiones y pérdida del sentido de existencia en su práctica, frente a una realidad cada vez más caótica e inestable, dado que ellos sólo se preocupan por controlar los problemas del aula: de aprendizaje y de conductas, de control grupal. Los docentes deben de tener una capacidad técnica de control de ambas problemáticas y no deben preocuparse por las cuestiones teóricas de la educación, con respecto a los fines de la misma, ya que éstas se resuelven en el espacio de los organismos internacionales.

En cada época se construye una verdad, que se convierte en ley, que determinará el orden de las sociedades y en particular de los sujetos, éste tendría que reflexionar sobre esa la ley, pero lo que

ocurre es que la ley lo somete, lo consume, generando que bajo la ley el docente establecerá qué sujetos son capaces o incapaces; normales o anormales. Y toda clasificación es violencia. Los docentes van a violentar sobre todo a la diferencia, ya que esta es una de las situaciones que más temores se crean en la docencia, a la diferencia se le teme porque no se sabe cómo afrontarla, como controlarla. La violencia en la escuela el estudiante la vive en diferentes dimensiones: en la escuela, la indisciplina es castigada porque los actos de indisciplina, pero pocas veces se reconoce como violencia cuando el docente determina a través de números la calidad de un estudiante, la indisciplina es castigada porque en esencia es transgresión del orden conformado por el docente sin considerar a los estudiantes. La implantación de ese orden no se discute como violencia, hace que se segregue por las disposiciones que los docentes y las autoridades tienen y finaliza cuando el docente coloca un tache, el cual significa fracaso frente al sentido de éxito que la generalidad del grupo alcanzó. También hay violencia, cuando de manera intencional o no el docente agrede emocional o físicamente la integridad del estudiante.

Hay un tipo de violencia que en el presente se radicaliza, es la violencia sobre la docencia, la cual se explica por la imagen social del docente articulado a su origen y su historia. Lacayo, el docente era el encargado de vigilar que el niño no se dañará en el cuerpo y en su espíritu, el docente era el encargado de crear espacios para permitir que la naturaleza del niño se expresa, posteriormente, la docencia será el vigilante, pero ahora para asegurar un ciudadano normal, acorde con los proyectos, vigilará a través de técnicas y de controles (dispositivos disciplinarios) científicamente contruidos al competir con una docencia poderosa que como pulpo atrapa y ocupa todo el tiempo del niño, está docencia convertida en máquina de TV, somete y modifica lo que la antigua docencia enseñaba.

La docencia hoy tendría que hacerse la pregunta sobre quién habla detrás de sus palabras y con horror reconocer que son: el mercado, el consumo, reconocer que la docencia está llena de discurso dogmático, esquemas prefigurados que intentan someter a sus alumnos sin darse cuenta que ellos son los más sometidos a esa moral dominante, a ese discurso del mercado que en la mayoría de las veces ni ellos mismos se percatan. Hoy el docente con tristeza observa que sus alumnos ya no se dejan dominar como antes como en las épocas donde el maestro era ejemplo a seguir. Hoy el ejemplo a seguir por los alumnos se encuentra en las imágenes que presenta el internet, lo que se encuentra fuera de la escuela es el ejemplo a seguir, porque la escuela se ha convertido en un lugar

vacío, sellado sobre el deber ser, etiquetado sobre la idea de normalidad y anormalidad, donde se excluye la diferencia, negando un lugar donde se considere un bienestar de todos, y donde se prioriza al sujeto como un artículo de consumo, de mercancía. Y donde el docente se deja envolver cada vez más en la idea de ser un facilitador de la educación, sin cuestionar, ni cuestionarse, sin discurso, sin lectura de la realidad educativa, y social, sin poder reconocer para sí, una postura frente a las problemáticas educativas, sin voz, pero con solidas maneras de control sobre los sujetos.

### **2.3 Instituciones de Normalidad. El Centro de Atención Múltiple, exclusión de la imagen de la diferencia**

Ya se ha mencionado que a partir de la globalización el entorno educativo comenzó a presentar en lo general diversas modificaciones, las distintas transformaciones de índole económico vieron en la educación su principal dispositivo de cambio. Las distintas reformas devenidas de este modelo han intentado darle un carácter productivista, En el año 2000 con la Declaración en la UNESCO “Educación para Todos” (1990) se empezó a hablar de la educación inclusiva, no obstante, los organismos no gubernamentales (ONG) emprendieron una lucha para que los sujetos diferentes tuvieran un espacio dentro de las escuelas. Los padres de familia que tenían un hijo con alguna problemática, ya sea de tipo motor, intelectual o para socializar, se afanaron por ser escuchados y que sus hijos dejaran de ser atendidos desde la medicina. Por lo que en 1993 se crea lo que se llamó la Integración Educativa, dándose un proceso de reorientación y reorganización a los servicios de educación especial. Por un lado, se comienza a integrar a los sujetos diferentes a las escuelas regulares, Y por otro se crean los Centros de Atención Múltiple (CAM). Ambas formas de educación: la especial y la regular son abordadas desde el currículum oficial, donde los docentes que trabajan con los alumnos de educación especial emplean los Planes y Programas, realizando lo que se ha denominado las adecuaciones curriculares. “En México hay dos sistemas: escuelas regulares y escuelas especiales. Las primeras, para alumnos estándar, y las segundas, para quienes tienen alguna discapacidad” (Anderson, 2019, p29).

En lo referente a la educación especial, los diversos acuerdos emanados de los organismos nacionales e internacionales, así como las distintas leyes, en cierta forma no fueron propuestas en un principio por los organismos internacionales tratando de realmente incluir a la diferencia,

fueron los organismos no gubernamentales (ONG), compuesto por el sector privado, como son las empresas, las instancias encargadas de hacer actos en defensa de los sectores más vulnerables, y principalmente los padres de familia con un hijo ya sea con problemas motores, intelectuales, o de tipo social, estos organismos se comenzaron a reunir para ser tomados en cuenta y que los sujetos diferentes comenzarán a ser incluidos en el sector educativo, para que pudieran asistir a las escuelas regular y poder cursar los niveles de preescolar, primaria y secundaria.

La conformación de las políticas educativas que establecen en México los planes de acción sobre la formación de docentes, se encuentra particularmente determinadas por las políticas de mercados internacionales, organismos internacionales, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la UNESCO.

Cuando se establece la Reforma Integral para la Educación Básica en los Planes y Programas de estudio se hace mención del trato igualitario hacia los grupos vulnerables, y es en el principio pedagógico número ocho, donde se menciona que hay que “favorecer la inclusión para atender a la diversidad” (Planes y programas,2011). Asimismo, se argumenta que a la educación básica le corresponde crear escenarios basados en los derechos humanos y el respeto a la dignidad humana, en los que cualquier estudiante independientemente de sus condiciones se desarrolle intelectual, física y emocionalmente. Actualmente y con la Declaración en la UNESCO “Educación Inclusiva” (2009), donde se empieza a hablar de incluir a los alumnos en los ámbitos: áulico, escolar y social. No obstante, estos planteamientos quedaron en el discurso, puesto que en la realidad se observa algo totalmente diferente. “Porque si algo falta en la administración pública, además de voluntad, son cifras. Ni en la SEP saben exactamente cuántos alumnos y maestros con discapacidad hay en todos los niveles” (Anderson, 2019, p.62).

Las políticas públicas emanadas de un proyecto de nación, se dice que son generadas para servir a los sectores más necesitados, los servicios de educación especial consisten en otorgar los beneficios de una educación a los sujetos con características muy particulares, cuya singularidad y atributos definidos desde lo biológico, físico, social o mental, han sido ubicados en una relación de oposición a la normalidad, motivo del cual se desprende el debate sobre la función de exclusión-inclusión de estas escuelas.

El Departamento de Educación Especial en el Estado de México se creó en el año de 1983, con el objetivo de dar atención a los niños y adolescentes con discapacidad intelectual, es a través de las Políticas educativas internacionales, y nacionales donde promueven la Educación para todos (UNESCO,1990). Por lo cual se da un ajuste a los Planes y Programas, motivando que la educación especial en todo el país tuviera una reorganización en su manera de trabajar, pasando del modelo clínico al modelo educativo. La Integración Educativa se refiere a la incorporación de Educación Especial a la nueva política de educación Básica, donde los sujetos diferentes sean atendidos con el mismo currículum que el resto de la población, pero mediante un procedimiento denominado adecuaciones curriculares entendidas como: “al conjunto de modificaciones en alguno o algunos de los elementos del currículum de educación básica que permiten ajustar la propuesta educativa a las características y necesidades especiales que pueden presentar los alumnos con o sin discapacidad en el proceso de aprendizaje escolar” ( D.E.E.SEP,1999, p.13).

Partiendo de la idea: un lugar especial para una persona especial, estas escuelas se crean con la premisa de normalizar o de llevar a la normalidad al sujeto que por alguna situación biológica o social se encuentren alejados de ella. Existen dos formas de trabajo para dar atención. Las Unidades de Servicios de Apoyo a la Educación Regular (U.S.A.E.R.) y los Centro de Atención Múltiple (C.A.M), como una escuela que ofrece educación básica en los niveles de primaria, y secundaria para los alumnos con problemáticas severa

Los alumnos que ingresan al CAM, en el transcurso de su escolaridad son etiquetados por las diversas clasificaciones que desde la mirada positivista se han gestado, pero a su vez también se someten a una serie de clasificaciones; los que toman medicamento y los que no lo toman, los que tienen trastorno de déficit de atención con hiperactividad (TDAH) aunado a una severidad en el aspecto intelectual, y así se podría continuar nombrando la serie de clasificaciones a la que son sometidos los alumnos dentro del CAM.

La clasificación lo que hace es colocarle una etiqueta que lo único que se logra es marcar al sujeto diferente y encerrarlo en un grupo fijo donde será difícil moverlo, generando esa imagen estigmatizada, el niño con síndrome de Down por ejemplo es mirado desde su aspecto físico, ojos rasgados, nariz achatada, pero también desde su comportamiento que según el DSM-5 todos los niños Down deben de presentar, niños amorosos y tiernos.

En el CAM cursan su nivel básico, se trabaja con ellos y con los padres, pero al concluir su escolaridad, se integran nuevamente a su familia, a las instituciones y a una sociedad que los sigue mirando desde esa etiqueta que viene cargando desde sus primeros años, por lo que se convierte un círculo vicioso que, si no se rompe, con la imagen introyectada en la subjetividad culturalmente construida, se continuará excluyendo y es allí donde se matiza, donde se simula la inclusión que el discurso oficial tanto promueve.

Por lo que es importante pensar en la formación desde la mirada de una ética y estética que permita romper con la clasificación, la etiqueta, la imagen y poder ampliar en el sujeto su margen de acción, reconocer que el mundo es una diversidad, donde no debe de existir esa línea divisoria tan violentamente marcada entre los anormales y los normales; apreciar cada uno sin distinción lo que representa ser un ser humano individual, pero también inmerso en una sociedad, que permita en el caso de los sujetos diferentes expresarse por ellos mismos, y bajo su forma específica, sus deseos, inquietudes, y no ser tratados como seres incapaces donde la madre o un familiar sea el eterno cuidador, que sea su sombra y decida por él.

La exclusión se ha invisibilizado a la mirada de todos los sujetos, en el CAM, en las políticas públicas, en la cultura y en general en la sociedad.

En las políticas escolares nos hacen creer que se está dando una atención a los sujetos diferentes, que el hecho de que se les haya incluido en las escuelas “regulares” y que existan los Centros de Atención Múltiple, la exclusión ha disminuido, pero no la percibimos porque a pesar de que al interior de las escuelas o de la sociedad nos enteramos de que los sujetos diferentes sufren maltrato físico, que en la mayoría de los casos se acompaña, esto es, los sujetos diferentes son susceptibles de golpes, también de tipo emocional, pues se cree que los sujetos diferentes por su condición están alejados de cualquier sensación de dolor no logramos visualizar que forma parte de la exclusión de los padres y maestros.

En el CAM existe la ausencia de los alumnos, los padres le prestan mayor atención a su hijo normal aquel que podrá continuar avanzando en su escolaridad y que la esperanza es que termine una carrera o que se pueda integrar a un medio laboral, a ese hijo lo llevan a la escuela día con día, le apoyan con las tareas, le ponen la lapicera completa, y están más al pendiente en su aprendizaje. El sujeto diferente está inscrito en una escuela (CAM), como ya se comentó, no obstante, son

irregulares en su asistencia, en su mayoría son abandonados por el padre, existen datos donde el padre abandona a la familia cuando se entera de la anormalidad de su hijo, la madre quién en la mayoría de las veces es quien se encarga de la atención y cuidado del menor, sufre y vivenciando como una adversidad. Le preocupa la niñez, la adolescencia, su sexualidad, y en la juventud constantemente hace alusión a la pregunta ¿qué será de él? ¿Se podrá incorporar a un medio laboral? Son preguntas que las madres constantemente se hacen, llegando a desarrollar sentimientos muy difíciles de abordar. Concretando en las historias particulares de los progenitores de cada niño.

En muchos de los casos los alumnos se sienten excluidos de la misma institución escolar, es paradójico, ya que el propósito de los Planes y Programas está diseñado, hecha en el marco de un proyecto educativo que al mismo tiempo los excluye, contradictorio, y parte desde las mismas políticas públicas, donde por un lado se habla de inclusión pero si miramos de fondo no existen condiciones, ni de tipo arquitectónico, ya que existen escuelas donde no están las condiciones de infraestructura para que los alumnos con problemáticas motoras puedan desplazarse, probablemente sea una inclusión que se queda en el discurso, en la forma, pero si hablamos del fondo se podrá apreciar como son excluidos Su condición lo hace caer fuera del pacto social “Todos tienen interés en perseguirlo, se descalifica como ciudadano y surge llevando en sí como un fragmento salvaje de su naturaleza; aparece como el malvado, el monstruo, el loco, quizá el enfermo y pronto el anormal” (Foucault, 1976 b, p.106).

Nos hemos acostumbrado de tal forma que difícilmente cuestionamos desde otra mirada la ambivalencia de los padres de familia, el porqué de su confusión, nos hemos acostumbrado a la naturalización del trato hacia los sujetos, la exclusión se fetichiza en la sociedad. “La exclusión parece haber perdido poder para producir espanto e indignación en una buena parte de la sociedad” (Gentili, 2013, p.53).

Excluidos del sistema educativo común ya que las propuestas plasmadas en los acuerdos y leyes emanadas de los organismos internacionales y nacionales están muy lejos de la realidad, se quedan en el discurso, pero la verdad es que no existen las condiciones reales que indiquen que a los sujetos diferentes en realidad se les está incluyendo en el sistema educativo. “Cuando la diferencia afecta,

directa o indirectamente, a la razón y a la palabra, los procesos de exclusión son mucho más insistentes” (Pérez de Lara, 1998, p.29)

Excluidos de la dinámica laboral, no hay un proyecto con respecto a poder brindar un medio laboral, no hay facilidad para que se integren a un trabajo.

Excluidos de espacios de recreación y esparcimiento, los padres de familia comentan que les genera conflicto el no poder llevar a su hijo a pasear a un parque, al cine, al teatro o a un evento cultural, ya que las demás personas los excluyen porque piensan que su hijo los va a agredir, ¡maestra es muy triste ver que existe poca sensibilidad de las personas para convivir con los sujetos diferentes!, existe mucho desconocimiento sobre lo que estos niños pueden hacer, y se cree que no pueden convivir, interactuar, o socializar con las demás personas. Es muy incómodo darse cuenta que el sentimiento que se tiene hacia esta población es de lastima y como madre de familia preferimos que no salgan o no participen de los eventos que se ofertan para fomentar la convivencia social. Los padres de Rodrigo, refieren que es muy lamentable cómo las personas se comportan con el menor pues Rodrigo es un niño que físicamente es muy simpático y guapo, no tiene algún rasgo exterior que lo delate como un menor diferente, pero refiere la mamá, que cuando Rodrigo se empieza a comportar inquieto, ansioso y su lenguaje se escucha incoherente, las personas se miran sorprendidas, curiosas y con cierto desagrado, porque creen que Rodrigo es agresivo. El padre comenta que le duele estas situaciones por las que ellos tienen que afrontar y vivir cuando quieren pasear o llevar a Rodrigo al cine o al teatro y no se diga cuando han intentado llevarlo a un museo, pues Rodrigo le da por agarrar todo lo que ve, o se comporta muy inquieto, ellos miran como las personas se incomodan al ver la actitud del niño, pues a primera vista creen que el menor es maleducado, y no observan su diferencia, no lo comprenden y no le dan la oportunidad de convivir con los demás.

Los docentes trabajan con los sujetos diferentes desde la mirada instrumental, se basan en metodologías emanadas desde la ciencia, en especial la biológica y la psicológica, consideran la práctica como un sustento imprescindible, y dejan a un lado el saber de la práctica cotidiana, es decir de la relación con el otro, y en el día a día.

Se sostiene que el sujeto diferente es una construcción social que suele ser excluido porque hay algo externo que lo inscribe, primeramente, se sustenta el marco de un modelo económico, social,



político y cultural opresivo y desigual. “Entre la capacidad y la escuela regular, todo lo que representa normalidad, y la discapacidad y la educación especial todo lo que representa anormalidad, ambas son escuelas de normalización, ambas conforman un límite para ocultar al sujeto, reprimir lo espontáneo, ambas vigilan, ocultan la violencia dentro de la cual son sometidos, con los sujetos diferentes se parte de la idea de que impiden el orden social” (Pérez de Lara, 1998, p156).

¿Cuál es el estado actual del sujeto diferente en México? Si se toma en cuenta la serie de acuerdos que se han generado a partir de la declaración de los derechos humanos. Se puede mencionar que en la actualidad poco o nada se ha hecho en lo real, puesto que todo queda en los escritos y en los acuerdos, pero la situación real de las personas diferentes, y en particular de las personas que acuden a los Centros de Atención Múltiple es de exclusión.

Para empezar, se piensa que las escuelas especiales tienen la infraestructura para poder atender la situación particular de cada uno de los alumnos, sin embargo, la mayoría de las escuelas no cuenta con la arquitectura necesaria para su atención, no existen las rampas adecuadas, los pasamanos, el mobiliario. Existe mucho desconocimiento sobre las necesidades especiales de los alumnos, y se les quiere tratar o abordar como las otras escuelas.

Se le ha dado un uso más de índole político, que de bien común. Pensando en la situación verídica de esta población.

En cierta forma la infancia se puede considerar el grupo más vulnerable en la actualidad, no se diga del sujeto diferente, ya que es presa de mucha desigualdad, no existe una infraestructura real pensada para esta población, las escuelas carecen de lo necesario, muchas veces los directivos tienen que gestionar lo más indispensable, agua, edificios, salones con los requerimientos indispensables, material de estimulación, las donaciones siempre tienen un tinte más de tipo político que realmente pensando en el alumno, esta población es más utilizada en la obtención del voto muchas veces por el partido oficial, las visitas van encaminadas más a promover una campaña de índole político que en brindar un servicio verdadero para esta población.

No estamos acostumbrados a mirar, y mucho menos a convivir con la diferencia. Vivimos en un mundo de imágenes, pero perpetuamos aquellas que nos son más familiares. Hasta ahora se ha discutido en este trabajo la imagen de normalidad, como esta imagen de normalidad permite

movernos con más familiaridad, porque es aquella que ha conformado nuestra subjetividad, es aquella que nos delimita. Pero la diferencia asusta, nos pone en tela de juicio, y nos aleja de la reflexión.

Los alumnos que acuden al CAM, son vistos como lo diferente, lo discapaz para muchas cosas, pero principalmente para convivir; su lenguaje es diferente, es inteligible, no se mueve como el resto, es causa de curiosidad. Pero algo se tiene que hacer con ellos, y lo más práctico es tratar de normalizarlos, es más fácil llevarlos a que hablen bien, que caminen bien, solo así podrán tener un lugar o solo así, podrán aspirar y poder convivir con los demás, con los normales. Desde el momento que nos asusta convivir, e interactuar con la diferencia, ponemos ese límite al que hemos estado acostumbrados, a esa división.

Desde el momento que tratamos de normalizarlos, los estamos excluyendo, puesto que es más fácil intervenirlos de esta forma que respetar su diferencia, y tratar de vivir con ella.

Se les excluye desde el momento en que existen dos formas de escuela, en el espacio no hay cabida para interactuar con el diferente.

El CAM se considera una institución de normalidad, y se parte de los mismos principios normalizadores, pero esto es más algo irreal que verdadero. Lo único que se puede apreciar es que lo que menos le importa al sector educativo son los niños que tienen una condición diferente, por aquello de que no se va a invertir en alguien que difícilmente se va a poder integrar a un medio laboral. No es redituable, de estas personas no hay valor monetario.

Una política que favorezca la equidad debe de considerar a aquellos que se encuentran en una situación desfavorable.

La exclusión y la escuela como institución encargada del control de los cuerpos, pero también se mira con la potestad de seleccionar aparentemente de forma natural al más apto, al más capaz, y donde excluye al menos capaz al que no le sirve para sus determinados fines que es la producción. La escuela es apreciada desde esa construcción del sujeto normal, que podrá aspirar a ser un trabajador de la fábrica, el empleado de una oficina. El sujeto es considerado desde la óptica de la escuela como un ser costo beneficio, se invierte, pero pensando que reditúa en un futuro eso que se invierte en su aparente educación.

La escuela al excluir niega uno de los derechos más elementales del sujeto diferente, que consiste en dejarlo interactuar con el otro, no le permite sentirse parte de lo otro, sino que se convierte en un otro, alejado. Donde ese otro presenta o se le construye un límite de participación, de convivencia, de humanidad. Presentando nuevas formas de exclusión educativa, pero lo que es más importante también social. La subjetividad se va construyendo a través de esas imágenes de capacidad, y de no capacidad.

Los sujetos diferentes son negados de sus derechos más elementales, pero paradójicamente el sujeto diferente visibiliza la pobreza en lo referente a lo humano de un determinado sistema social, ya que, con su exclusión de todo el saber e integración en el mundo, se permite las conductas más violentas hacia ellos.

La construcción cultural entre lo normal y anormal en donde el sujeto normal invisibiliza la barbarie y desigualdad que existe en la actualidad posmoderna, hace invisible la indiferencia hacia el otro, oculta lo insensible o poca sensibilidad para convivir con esos otros. La exclusión es invisible a los ojos, y a la mirada del que mira, desde la construcción de esa subjetividad dializada, donde la selectividad de la mirada cotidiana del sujeto es implacable “La invisibilidad es la marca más visible de los procesos de exclusión en este milenio que comienza” (Gentili, 2013, p.62).

La construcción de una mirada que elija aquello que le es permitido, la mirada selecciona lo que le es familiar, lo que mira en su cotidianidad, la mirada se vuelve selectiva, elige lo conocido y oculta lo diferente a aquello familiar. Se nos educa la mirada. El poder penetra hasta en lo más íntimo de nuestra subjetividad, para reprimir lo espontáneo, nuestra innovación, para volvernos unos robots donde mecánicamente elegimos aquello para lo que se nos ha educado. “La exclusión parece haber perdido poder para producir espanto e indignación en una buena parte de la sociedad. En los “otros” y en “nosotros” (Gentili, 2013, p.53).

Es curioso, pero cuando se aborda algún estudio sobre el sujeto diferente casi siempre se empieza con datos estadísticos. En México existen tantas y tantas personas con autismo, con síndrome de Down, siempre se antepone el dato, porcentajes. “La exclusión se normaliza y, al hacerlo, se naturaliza. Desaparece como “problema” para volverse solo un “dato”. Un dato que en su trivialidad, nos acostumbra a su presencia” (Gentili, 2013, p.57).



## **CAPÍTULO 3**

# **EL SUJETO DIFERENTE. EL DISCURSO DE LA EXCLUSIÓN A LA TOLERANCIA**



*Sigo pensando que para hablar de cambios en la educación es necesario, primero, un profundo silencio una larga espera, una estética no tan pulcra, una ética más desalineada, dejarse vibrar por el otro más que pretender multiculturalizarlo, abandonar la homo-didáctica para hetero-relacionarse.*

*Carlos Skliar*

## **Presentación**

En el siguiente capítulo se abordará como el progreso ha sido determinantes para el desarrollo de las sociedades modernas; la industria, los avances tecnológicos, y la economía han sido el objetivo particularmente del capitalismo. En la actualidad y con las transformaciones vertiginosas de los medios de comunicación y del uso del internet han permitido la construcción de una idea de humanidad, donde la individualidad globalizada ha permeado en estas ultimas décadas, construyendo un muro separador entre los sujetos y edificando al sujeto capaz, y al sujeto incapaz, donde el diferente al no ser considerado desde esa visión de mercado, es excluido de toda participación educativa, laboral y social. No obstante, es necesaria la búsqueda de otras formas de mirar a la diferencia y es a travez de recuperar al ser y de restaurar la idea del otro, desde una ética de la otredad y estética de lo sensible.

### **3.1 Los creadores de la discapacidad. El progreso y la Tecnología.**

De acuerdo a lo que se ha comentado, el siglo XVIII fue crucial en la transformación de la humanidad, ya que se gestaron todo tipo de cambios, el primero adherido al camino del desarrollo económico, la idea de progreso animó el surgimiento de la revolución industrial donde se le conoce como el periodo de transición de un trabajo propiamente agrícola a un trabajo industrial, esto es la ocupación rural y el pequeño taller familiar ceden el paso a la gran fábrica, se comienza el uso de la máquina debido a los avances tecnológicos, la introducción de la máquina de vapor permitió que la producción se realizará a una escala mucho mayor que con los métodos artesanales tradicionales.

Aparecen las grandes máquinas, empleándose para la creación de las fábricas textiles, requiriendo de la fuerza del hombre para la ejecución de trabajos duros, abundante mano de obra para desarrollar un producto a grandes cantidades, trabajo complicado y agotador. La idea de progreso iniciado a partir de la revolución industrial incitó la creación de un sujeto perfecto para la fábrica, es la creación del obrero ideal para desempeñar ocupaciones manufactureras; cuerpos fuertes, resistentes, pero principalmente dóciles y obedientes.

El progreso siempre ha estado unido con la historia de las sociedades, pero a partir de la revolución industrial ha estado asociado particularmente al incremento de la economía. Esta idea de progreso se encuentra muy unida con tres referencias muy antiguas, pero que a través del tiempo se han ido transformando: la industria, la tecnología y la economía, estas tres actividades se encuentran firmemente articuladas y han acompañado la instauración de las sociedades modernas.

La literatura hace mención que a través de la historia se ha nombrado la existencia de tres revoluciones industriales, todas ellas con sus particularidades, y que es necesario reflexionar para comprender nuestro presente.

Es en Gran Bretaña en el siglo XVIII donde surge una nueva forma de trabajo, modificando el modo de vida de la sociedad. El campesino deja atrás su estilo peculiar de desempeñarse, esto es, la agricultura, la siembra, la labranza, para cambiar y convertirse en un obrero trabajador de una fábrica. Nace la primera revolución industrial, haciendo uso de la energía de vapor, y provocando transformaciones de tipo social, económicas y políticas de gran trascendencia que marcarían la historia a nivel mundial. “Revolución Industrial, que supuso un cambio radical en la producción de bienes y servicios, reforzando el papel de la economía, en la conformación de la sociedad” (Izuzquiza, 2003, p.59).

En el ámbito de la política, la aparición de la clase burguesa motivó la desaparición del antiguo régimen, pero se dice que solo en la forma, pues se continuó con el abuso y la explotación, ya no del esclavo, pero sí del obrero.

Un siglo después en la segunda revolución industrial, como fue nombrada, debido a que la fuente de energía por medio del carbón dio el paso a la energía generada por el petróleo, efectuándose a lo largo del siglo XX, fue una época donde se suscita una feroz industrialización “fue una época de



grandes industriales, que aplicaban novedosos inventos para obtener mayores beneficios sin aumentar el miserable sueldo de los obreros de sus fábricas” (Izuzquiza, 2003, p.56).

La tercera revolución industrial aparece al final del siglo XX donde aflora otra nueva forma de producción, la que se basa en el procesamiento de la información y hace del conocimiento y la comunicación una peculiar fuente de energía.

La ocupación industrial hoy en día se ha extendido a todos los ámbitos posibles de la vida cotidiana. Existe la industria del vestido, de los alimentos, discográfica, automotriz, de la cultura, etc., todo lo que pueda ser encaminado como productos se considerará parte de una industria, ocasionando en los sujetos, el exceso y el consumismo, si aparece una moda hay que seguirla, lo importante es ser vanguardista, se siguen las últimas tendencias. “Lo que es una lección para este tiempo nuestro que es época de exceso en casi todo: muchos libros, muchos espectáculos, mucho dinero (para algunos), muchas actividades, etc.” (Izuzquiza, 2003, p.52).

El progreso siempre ha estado conectado con el avance tecnológico, pero en el presente se ha incrementado de manera sorprendente penetrando en la cotidianidad y en los modos de vida de la sociedad, el mundo digitalizado se introduce hasta en los rasgos más impensables del día a día de las personas, solo hay que pensar en los aparatos que se utilizan con mayor frecuencia, la televisión es uno de los mejores ejemplos de cómo se ha ido transformando a partir de su invención, hasta convertirse en un aparato que en la actualidad puede ser encendido por medio de un control y que por ese mismo medio sintonizar el canal de preferencia, existiendo una gran cantidad de canales que ha logrado acaparar los distintos gustos de la audiencia. En la actualidad la radio se encuentra adherida al mundo del internet estableciendo un nuevo lenguaje, con una novedosa forma de producción de conocimientos, y generando un traspaso de lo que fue el mundo del consumo, amplificando la cultura e importancia de la imagen. “No podemos escapar a la omnipresencia de la radio, la televisión o los medios de comunicación. Y quizás critiquemos la exagerada dictadura de la imagen, pero en muchos momentos sucumbiremos a ella” (Izuzquiza, 2003, p.35).

Es en el presente y a partir de un análisis reflexivo sobre el trabajo cotidiano el cual hace uso la incorporación de las Tecnologías creando nuevas formas en el procesamiento de la información y la comunicación como lo es la computadora, que representa la facilidad para ordenar información,

y por medio del internet conectarse a otros países, y enterarse de lo que acontece, sean acontecimientos de todo tipo político, culturales y sociales.

Los avanzados medios tecnológicos han producido la creación del internet, gestando nuevas formas de comunicarse, variadas formas para enseñar y de aprender, ha permeado también en la manera en que desempeñamos los procesos laborales. El celular ha permitido la transformación en el lenguaje de las actuales generaciones; los jóvenes y niños emplean los más actuales estilos para estar conectados con sus amigos o compañeros, como el Facebook, y otras formas de relacionarse. El internet y las redes sociales son espacios virtuales en los que las personas fluyen, cada vez en mayor número y por más tiempo. La inmediatez de respuesta que facilitan las redes sociales ha impactado de manera significativa en las relaciones interpersonales, por lo que han provocado cambios en la sociedad, y la forma de vincularnos.

La tecnología no puede ser entendida únicamente en lo referente a la variedad de máquinas-herramientas, o a los sistemas para obtener energía que permite echar a andar los medios de producción, también incorpora distintas maneras de organización retomando el lenguaje y la constitución organizativa de una empresa. “Dada la importancia creciente de la economía, no puede parecer extraño que la empresa sea un punto de referencia para concebir una organización. Así, los hospitales se conciben como empresa, los servicios públicos (desde el correo hasta la educación) se organizan con criterios empresariales.” (Izuzquiza, 2003, p.126).

La tecnología es considerada la base de toda la actividad productiva, por lo tanto, cambia constantemente, los celulares al igual que las computadoras se producen en grandes cantidades, pero con la misma velocidad de su producción es su consumo, por ello se van cambiando en su novedad y actualidad, existen celulares muy sofisticados, con una amplia capacidad de funciones. El ámbito industrial se engrandece en la medida de que siempre produce algo novedoso, por lo que siempre está en movimiento, provocando que dentro del capitalismo exista una larga historia de creaciones de necesidades y deseos.

Algo muy necesario de comentar es la importancia de la economía que se pretende desarrollar en cada una de las tres revoluciones; es la economía el hilo conductor de las transformaciones industriales, de las innovaciones tecnológicas, de la necesidad de crear nuevos productos para ser adquiridos por los usuarios, la economía ha configurado a la modernidad, la lógica capitalista

potencializa el desarrollo de países altamente industrializados, donde se funda en todos ellos la iniciativa privada, y la ley del más fuerte, que son motores del desarrollo económico, por lo que incitan al cambio en la cultura, la política y la sociedad de los países en vías de desarrollo como es el caso de México. “Nunca como hoy ha tenido tanta importancia la economía, que en muchos casos se ha convertido en un criterio de existencia; es decir, existir o ser algo supone tener una existencia económica” (Izuzquiza, 2003, p.104).

El empresario capitalista va al mercado y adquiere dos tipos de mercancías: medios de producción y fuerza de trabajo, la segunda se convertirá en el trabajador asalariado, por lo que los empresarios se mostraran muy meticulosos a la hora de contratar a los empleados, solicitando siempre que estos sean eficientes, y hábiles para desempeñarse. “La industria, la tecnología y, ante todo, la economía, con todas sus transformaciones, siguen siendo verdaderos poderes que configuran nuestro tiempo” (Izuzquiza, 2003, p.14).

No obstante, el uso de estas nuevas tecnologías está generando malestares invisibles (riesgos) que es importante nombrar, el progreso genera al mismo tiempo algo que se arruina, por un lado, avance, pero al mismo tiempo genera retroceso, la autopista genera la posibilidad de llegar más rápido de un lugar a otro, pero tiró casas antiguas, con memoria, con historia. Y entonces qué pasa con todo lo que se destruyó, que dejó en ruinas. Y es conveniente reflexionar sobre la pregunta, ¿qué se entiende por progreso? ¿En dónde coloco la idea de progreso? ¿Es mejorar de qué manera? ¿Acercándonos más a qué de la vida? Yo soy más porque mi progreso es económico, lo entiendo sobre el verbo de acumular. Y la idea misma de un progreso material debería de ponerse en duda. Yo quiero progresar y para progresar debo tener un título, para tener un título debo estudiar no importa que la carrera no me guste, yo quiero tener un título para tener un trabajo y poder comprarme todo aquello que el dinero suele dar: una casa, un carro, el celular más caro. Suscitando que se mire a la idea de progreso desde lo material, de la acumulación de cosas que muchas de las veces no necesitamos, y que con el tiempo generan un vacío existencial.

Se afirma que con la llegada de las nuevas tecnologías se habla de un avance hacia el progreso y en la calidad de vida de la sociedad, no obstante, se dice que es otra forma de control encaminada al aumento en la productividad, pero para beneficiar al Estado. “Los mecanismos de control no han desaparecido: se han adaptado haciéndose menos directivos, renunciando a la imposición en

beneficio de la comunicación” (Lipovetsky,2006,p.21), tal es el caso del mundo digital, donde se tiene acceso a una conexión a otros lugares de forma rápida y eficiente, considerándose modos diferentes de usar, construir, acceder y concebir el conocimiento, creando un cambio de paradigma cultural que ha permeado hasta en los sentimientos, no obstante, estas nuevas formas de constituir el conocimiento han ocasionado una nueva manera de optimizar las facultades productivas de los sujetos.

El amor, como la vida, también se ha dividido entre lo real y lo virtual; los efectos de transitar por territorios cibernéticos han cambiado la forma de relacionarnos y de construir vínculos con otras personas, han impactado de manera significativa las relaciones interpersonales. Vivimos en un tiempo donde la inmediatez es uno de los rasgos más sobresalientes, la inmediatez de respuesta que facilitan las redes sociales, la inmediatez que genera el uso del internet ha facilitado muchas actividades de la vida cotidiana; por ejemplo, en la actualidad no es necesario esperar para una carta semanas o días. La inmediatez se ha convertido en el aliado de las nuevas generaciones, pero eso también ha contribuido a la reducción en su tolerancia.

La tecnología e internet ponen en evidencia cómo las relaciones contemporáneas han encontrado nuevas formas para ejercer violencia y control sobre las personas. Hoy en día nos hemos acostumbrado a vivir rodeados de guerras, violencia y pobreza.

Es el reino de la actividad donde no hay freno, hay que hacer cosas sin cesar, aunque no se sepa muy bien por qué se hacen, Bauman (2008) refiere que en la actualidad nuestras vidas están repartidas entre dos mundos: el online y el offline.

Los medios y las nuevas tecnologías han provocado una transformación de índole planetario, que se vive en los lugares más lejanos y en los espacios más cercanos e inmediatos; en nuestra localidad, en nuestras casas, en las escuelas, y en todos los lugares en los que nos desenvolvemos, por lo que la llegada de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación ha contribuido en la construcción de un nuevo sujeto. En la segunda mitad del siglo XX, y con la emergencia de las sociedades de control, surgen una variedad de prácticas y discursos que contribuirán a fabricar nuevas subjetividades, los límites del conocimiento se comienzan a desmoronar, ocasionando un caos en muchos aspectos de la vida individual y colectiva, provocando la sedimentación de valores altruistas, faltos de sensibilidad al convivir e interactuar con el otro, externando ambivalencia y

confusión en las personas, ya que la hipermodernidad así llamada por Lipovetsky (2006) internaliza dos lógicas de acción, por un lado la que favorece la autonomía y por otro, la que aumenta la dependencia, se generaron nuevos problemas sociales; incremento de la violencia, de la desigualdad, de la pobreza. “Las transformaciones en la organización del trabajo están provocando no sólo el aumento en los niveles de desigualdad, sino la aparición de un nuevo fenómeno social: la exclusión de la participación en el ciclo productivo” (Tedesco, 1998, p.19).

La exclusión del mundo del trabajo no es privativa de los sujetos diferentes, sino que abarca un gran número de individuos y grupos basada en la desigualdad inherente al sistema de producción capitalista.

El sujeto diferente de acuerdo al ideal de sujeto, no pudo ser integrado en ninguna de las tres revoluciones, ya que, por su condición particular, no reúne las condiciones solicitadas por las estructuras de poder, quedando fuera de toda participación económica, laboral, el sujeto diferente desde esta idea, se considera incapaz para desempeñar un trabajo por ser considerado lo otro.

Cada una de las revoluciones industriales ha instaurado nuevas formas de trabajo y organización social donde el sujeto diferente ha sido excluido, primeramente, al ser mirado como un cuerpo incompleto, queda fuera de toda consideración laboral, las grandes industrias requieren de un sujeto donde en poco tiempo se desarrolle una gran producción, por lo que no les beneficia en emplear a alguien que su ritmo de trabajo es mucho más lento o difícil de concluir. El progreso, la tecnología, y en particular la economía son los creadores del sujeto diferente, por lo que se dice que es una construcción social.

Dentro de la organización social también queda excluido puesto que subjetivamente se considera que esos sujetos anormales, poco o nada pueden hacer por ellos mismos, que no pueden interactuar socialmente debido a que su lenguaje y nivel de entendimiento es menor. “Y nuestro sistema social, excluyendo y olvidando sus deficiencias y considerando superfluos a aquellos de sus miembros que las manifiestan, ha dibujado sus cambios en una constante alucinación de progreso: progreso económico que niega toda la miseria que produce, progreso tecnológico que no quiere saber en cuanta muerte se ceba, progreso social que olvida el ceno que lo sustenta” (Pérez de Lara, 1998, p.107).

El avance tecnológico también ha repercutido en la concepción de los sujetos diferentes. En las personas que presentan dificultades de audición, la tecnología tiene su participación en los auxiliares auditivos que permiten incrementar los tonos auditivos, no obstante, el costo de estos aparatos es alto por lo que no todos pueden tener el acceso para su adquisición, las familias de pocos recursos tienen que solicitarlos por medio de donaciones o se gestionan por medio del sector privado.

Las sillas de ruedas, utilizadas por las personas con dificultades para caminar, (los que desde el ámbito médico son llamados con parálisis cerebral), la tecnología ha brindado una forma de facilitarles su desplazamiento, actualmente se ofertan sillas de ruedas, que pueden ser manejadas de forma digital o programadas de acuerdo a una computadora integrada a la silla, que permite dar indicaciones y la programación se encarga de ejecutar la orden señalada. El costo es alto, por lo que no todos los que la requieren la pueden obtener.

La industria farmacéutica ha desarrollado toda una serie de medicamentos encaminados a regular la frecuencia cerebral. Fármacos que en su mayoría son caros y difíciles de encontrar, que se suministran con la finalidad de la ganancia, de la mercadotecnia y no en el beneficio encaminado a la necesidad de las personas.

No obstante, y viene aquí lo paradójico, el sujeto diferente es mirado como un sujeto de consumo de una serie de servicios; terapias de lenguaje, programas de rehabilitación, y una serie de aparatos que en su mayoría son caros: sillas de ruedas, auxiliares, zapatos ortopédicos, medicamentos que en muchos de los casos se administran simplemente para tranquilizarlos, sin indagar e informar a los padres sobre los efectos colaterales que se suscitan al administrarlos. “Desde aquella madrugada del 14 de octubre de 2011 en que vino al mundo, no dejamos de peregrinar por los consultorios de diferentes médicos, de probar diversas corrientes de terapias de rehabilitación y métodos de estimulación, de experimentar con nuevas medicinas” (Anderson, 2019, p.29).

Hasta aquí se ha puntualizado la participación de la tecnología, la economía, y la idea de progreso en el presente, en este mundo globalizado donde lo imperante ha sido el lenguaje del mercado, y en la construcción del deber ser.

### **3.2 Imagen de Humanidad. Una forma de Exclusión.**

En el primer capítulo se realizó un recorrido histórico que ha pretendido vislumbrar el trato que ha tenido el sujeto diferente a través de distintos momentos, cada coyuntura hace alusión a una determinada manera en que los sujetos miran el mundo e intervienen en él. Kauffman y Payne, citados en Zardel (2010) hacen referencia a varios momentos muy específicos donde se hace mención de una imagen de humanidad instituida en cada época. En los griegos la exigencia primordial era la sobrevivencia, por lo que aquellos infantes que no cumplían con las características para poder sobrevivir eran aniquilados, se le conoce como la época del exterminio. En la edad media a los deformes se les miraba con burla y se les exhibía, por lo que se le conoce como la etapa del ridículo. Más adelante a finales de la edad media, y debido a la influencia de la iglesia católica, los sujetos diferentes bajo la mirada religiosa eran considerados “hijos de Dios” haciéndolos merecedores de cuidados por lo que se construyeron lugares para su atención, se le llamó, la época del asilo. Con el surgimiento de la Revolución Industrial aparece la época de la educación orientada hacia una capacitación laboral. En Inglaterra como en Estados Unidos se generó una preocupación por la preparación vocacional para poder ingresar al trabajo de manera útil, se puede reconocer como la era de la instrucción ocupacional. La época del combate al retardo mental aparece con la globalización, estableciendo leyes y acuerdos de índole internacional y nacional. “Un cambio de época es, ante todo, una transformación en la manera en que los hombres ven el mundo y se sitúan en él” (Rabotnikof, 1995, p.9)).

Si se mira de forma lineal cuál ha sido el trato hacia el sujeto diferente se podría mencionar que a través del tiempo y debido a una determinada imagen de humanidad ha ido cambiando, se puede decir que, para bien, esto es, del exterminio pasó a ser considerado merecedor de conservar la vida y de recibir una determinada atención, del asilo pasó a una escuela de educación especial donde se le brinda instrucción educativa. Sin embargo, cualquier festejo apresurado puede ocasionar que se oculten algunas singularidades que han acompañado de forma perversa esta dinámica, en concreto, existen elementos constantes que indican que el sujeto diferente continúa siendo excluido, aun en los albores del siglo XXI. Retomando a Izuzquiza (2003) su aportación es interesante ya que hace una reflexión sobre varios de los rasgos más relevantes de lo que se considera nuestro presente, y que nos hacen ser lo que somos; nuestro tiempo se encuentra dominado por la industria, la

tecnología y la economía. Nos encontramos en una época donde la producción se incrementa a una escala exorbitante, se dice que hay una sobreproducción en todas sus formas; existe la industria del vestido, en la alimentación, en la cultura, del automóvil, etc., esto ha generado a su vez el desarrollo del hiperconsumo, el hoy es la era del consumismo, aunque no sabemos a ciencia cierta para qué o por qué se adquiere cierto producto, un segundo rasgo se dirige al uso de la Tecnología, el cual ha permitido que exista un exceso de información, y un abuso en el consumo de aparatos digitales, principalmente del internet, nuestra época dice Izuzquiza (2003) se encuentra dominada por la economía, de ahí la importancia de establecer una homogeneidad entre los sujetos, pues cuanto más iguales sean las personas más aumenta la circulación del capital, no importando vivir sobre el infierno de lo igual, y generar conductas encaminadas a la expulsión de la diferencia, la exclusión de lo distinto.

La reflexión crítica para comprender el presente hace visualizar que el contexto que nos rodea, nos hace competir entre nosotros, los efectos de la concentración de riquezas y la ampliación de la miseria, se diluyen ante la percepción cotidiana, somos personas conectadas frecuentemente en las redes sociales, pero no escuchamos al otro, la interacción y la interconexión en ese mundo del internet no hace más que ahondar en el egocentrismo, el estar ocupado consigo mismo, la comunicación en la actualidad se basa en no saber escuchar. Se ha devenido en un vaciamiento de sentido, ya no se instituyen relaciones afectivas sólidas con los amigos, con nuestra familia, de pareja, los jóvenes en la actualidad cambian constantemente de escuela, de trabajo, todo esto permite vislumbrar desde que imagen de humanidad nos estamos formando. “En el mundo de la modernidad líquida, la solidez de las cosas, como ocurre con la solidez de los vínculos humanos, se interpreta como una amenaza” (Bauman, 2008, p.28), dando pie a la edificación de una imagen de humanidad, que mira al sujeto desde la lógica del mercado, desde una utilidad, de un valor de cambio, por lo tanto, el sujeto capaz formará parte de esa selección natural para formar parte del mercado, del progreso, no obstante, el sujeto discapaz quedará fuera de toda participación, y será objeto de exclusión en cada uno de los distintos contextos dentro de los que se desenvuelve.

Analizando la perspectiva actual del sujeto diferente, donde los planteamientos educativos hacen mención de acuerdos y leyes, internacionales y nacionales, con referencia a su atención, protección, y cuidado, se puede decir que la exclusión ha dejado de ser un problema, ya que los grupos no gubernamentales a partir de la década de los noventa lucharon para que los sujetos diferentes se



incorporarán a las escuelas, insistieron para que el ámbito educativo les abriera las puertas de los centros educativos, y los menores acudieran a recibir su enseñanza, se habla de una educación inclusiva. Educación Especial fue incluido de forma engañosa en el currículum oficial, bajo el principio pedagógico número ocho “atención a la diversidad”, simulando por medio de las políticas educativas, que de verdad la exclusión de los sujetos diferentes era un asunto ya resuelto, y estaba siendo atendido por medio de los acuerdos jurídicos y por medio del Estado. Las escuelas especiales invisibilizan la exclusión. Hay escuelas, pero se olvida la particularidad que se requiere para la atención de los sujetos diferentes, específicamente a los que presentan problemáticas severas, no hay claridad en lo que se persigue lo que se quiere es llevarlos a la normalidad, por lo que se hace uso del currículum general. Dar respuesta a las necesidades reales de los sujetos diferentes cuando se encuentran dentro de los Centros de Atención Múltiple, ha sido más una aspiración que una realidad.

Otro rasgo característico del presente se refiere a la construcción de la cultura de la simulación que está en todas partes, ha trascendido hasta en el estado de derecho, en las leyes, en las políticas públicas, los programas sociales, las relaciones cotidianas, los medios, en las instituciones gubernamentales y académicas.

En los años ochenta, del siglo XX, debido a la aparición de crisis económicas de consideración, hace su aparición el modelo económico neoliberal, como una política de ajuste a la deuda externa, ocasionando una inflación que recayó en la participación de los salarios de los trabajadores, y con una caída muy significativa en las oportunidades del bienestar social, por lo que el gasto social se transformó en programas compensatorios dirigidos al combate hacia la pobreza extrema, generando reducción en la calidad de los servicios de salud y afectando en importancia a la educación.

Las políticas compensatorias se extendieron de tal forma que crearon una cultura de la simulación, evitando construir condiciones estructurales efectivas para atacar las condiciones de pobreza y marginación.

Las políticas públicas compensatorias han creado una simulación de que en realidad se está haciendo algo en lo referente a la atención de los sujetos diferentes, principalmente en lo que se refiere a los procesos de inclusión. Las instancias públicas, su toma de decisiones muchas veces fetichizadas, puras apariencias, sin que adviertan lo contradictorio de su proceder, ajenos a la

incoherencia entre sus palabras y lo que hacen. “El gobierno repetía que era un proyecto con “la escuela al centro”, una reforma moderna, de primer mundo, bilingüe y enfocada en hacer pensar y no memorizar a los alumnos. Pero, como en muchos otros ámbitos, se olvidaron de los estudiantes, es decir, los niños con discapacidad. Ni una línea sobre inclusión había en ese pesado tratado que llevó mucho lobby político” (Anderson, 2019, p.61).

Los programas sociales muchas veces son usados para la labor política, particularmente en el uso clientelar, tal es el caso de las becas para los alumnos o apoyos de material didáctico que llegan a las escuelas. Es curioso, pero en los Centros de Educación Múltiple (CAM), por lo general se hace una ceremonia para que el político en turno se tome la foto con los alumnos (siempre con el niño que tiene la problemática más severa), buscando quedar bien e impactar para su campaña. Siempre llegan haciendo un sinfín de promesas, de las cuales nunca se cumplen.

Por lo que se construye una imagen de humanidad fetichizada, disfrazada, encubierta y se hacen leyes internacionales y nacionales simulando una preocupación para que los sujetos diferentes se normalicen y puedan ser incluidos en apariencia al entorno social. Para ello en el espacio educativo se emplean los planes y programas de las distintas reformas, se discuten los acuerdos, se formulan acuerdos y legislaciones.

En el presente en esta forma de gobernos dualmente, esto es, desde la normalidad y anormalidad la exclusión es invisible a los ojos, estamos acostumbrados a normalizar la exclusión, a verla y a tratarla como algo cotidiano, ya difícilmente nos preguntamos por qué el sujeto diferente es excluido, las desigualdades están tan marcadas hoy en día, que ya no las percibimos, pues las hemos normalizado, dice Foucault que la violencia más extrema es la normalización o naturalización de la pobreza, y de la exclusión, ya no nos interpele mirar a los sujetos diferentes en sus necesidades reales, “La invisibilidad es la marca más visible de los procesos de exclusión en este milenio que comienza. La exclusión y sus efectos están ahí” (Gentili, 2013, p63), pero la exclusión también es una marca visible de la violencia, y es ésta la que se encuentra sedimentada en lo más profundo de la subjetividad. “El miedo nos hace “ver” la exclusión. El miedo sólo nos conduce a temerla. Y el temor es siempre, de una u otra forma, aliado del olvido, del silencio. El miedo “aquí en el Sur” es, casi siempre, un subproducto de la violencia. Una violencia cuya vocación es ocultarse volverse invisible a los ojos de los que la sufren” (Gentili, 2003, p.54). Y el sujeto diferente va viviendo

una violencia que se refleja en la sociedad, en el mundo del trabajo, en la educación. Cuando asiste al Centro de Atención Múltiple y que para los padres e instituciones pasa desapercibida.

Al interior de la familia el sujeto diferente es considerado como un miembro al que hay que sobreproteger, los padres y en particular la madre toma las decisiones, reduciendo su margen de acción de su hijo para que sea él mismo el que elija ya sea su vestimenta, o alguna actividad de recreación, no se le permite ser protagonista de la construcción de su vida, se le mantiene en un estado inamovible de dependencia hasta de las cuestiones más básicas, su voz es excluida, pues se le considera incapaz de generar un diálogo espontáneo, o de expresar sus ideas, como se tiene la creencia de que no piensan se les excluye de toda conversación. Generando una distancia afectiva y corporal, “en el fondo, que en realidad toda esa búsqueda nos mantenía ocupados en el día a día y solapaba la angustia a futuro que los dos arrastramos: sabíamos que por su condición, Lucca no podría separarse de nosotros en toda la vida” (Anderson, 2019, p.29)

En las instituciones de salud es considerado un paciente eterno, que requiere ser rehabilitado por medio de fármacos, son vistos como un objeto de estudio, pues se les mira más desde un diagnóstico que como sujetos. “En México sólo teníamos delante de la discapacidad de Lucca la racionalidad de los médicos que nos decían: “Su hijo nunca podrá hacer nada por sí mismo, la parálisis cerebral no tiene cura” (Anderson, 2019, p.17).

El sujeto diferente es violentado dentro de la sociedad cuando se le excluye, debido a las conductas inapropiadas que el sujeto diferente muestra en sociedad frente a los demás, su voz es silenciada, sus relaciones interpersonales son excluidas, y sus sentimientos borrados.

Esta realidad permite apreciar y confirmar lo que muy poco se ha discutido, pero también reconocido, que durante todo este tiempo no se ha querido realmente disminuir la exclusión, sino simplemente paliarla, simularla, invisibilizarla.

El poner en tensión la idea de exclusión del sujeto diferente puede dar pie a una serie de reflexiones que permitan primeramente visibilizar cuál es la imagen de humanidad que se tiene socialmente, y que da como resultado el cómo se mira y como es tratado, para poder sino erradicar la violencia hacia el sujeto diferente, por lo menos aminorarla, apuntando a mirar de otra manera y ésta puede ser la tolerancia.

La Tolerancia puede ser un atractivo término, se presenta complejo, y que desde este trabajo se hará referencia a dos vías para reflexionar. Una, la idea de Tolerancia que es utilizada por los políticos y religiosos, al referirse que tolerar es, llevar con paciencia el sufrimiento, permitir algo al cual no se está de acuerdo, la tolerancia como indiferencia, es decir, que tengo que tolerar porque así me lo marca la moral donde yo he crecido, porque la religión me indica que tengo que tener un cierto sentimiento hacia los sujetos diferentes, que tengo que tenerles compasión, representada en muchas ocasiones como lastima. Este tipo de tolerancia va más bien hacia una indiferencia, ocultando la realidad del sujeto diferente, y cubrirla con la cobija de la falsa compasión, como lo marca la moral del mercado.

Sin embargo, en una sociedad indiferente no se puede luchar por la justicia. Lo que se requiere es mirar desde la tolerancia como reconocimiento, que lleve a una introyección del otro en mí, tolerancia se refiere a la comprensión ya sea frente a opiniones contrarias, o hacia la diversidad, tolerancia como reconocimiento de que en los contextos donde transito existe una diversidad de modos de ser y de estar en el mundo.

Existen opiniones que discuten sobre la salud del mundo globalizado, y donde se señala que la tolerancia ha fracasado, ¿cuántos políticos actuales han sepultado su sentido político?, mandatarios, presidentes de diversos países han enterrado las bondades que tiene a nivel social el ser tolerantes, cuantas guerras y conflictos se han desatado por la ambición desmedida del poder, y el sometimiento hacia los más vulnerables, y por esa construcción divisoria, entre lo normal y anormal.

Se piensa que con tener escuelas de educación especial y tratar de llevarlos a la normalización ya se está en un proceso de inclusión, que los Centros de Atención Múltiple van a justificar esa petición hecha por las familias y por los grupos no gubernamentales para que los sujetos diferentes reciban educación en las escuelas y con ellos justificar políticamente y educativamente la atención a esta población. Lo que se puede observar en los Centros de Atención Múltiple es que es un espacio que permite que convivan entre ellos (Síndrome de Down, autistas, ciegos, parálisis cerebral. etc) porque se rompe esa forma de separarlos dentro de su clasificación: la escuela para ciegos, escuela para niños con parálisis cerebral, teletón autista; porque los métodos de separación reducen posibilidades de convivencia, y de aprendizaje. La idea es ampliar posibilidades o márgenes de

acción en lo referente a la convivencia “No es propiamente una definición de inclusión, tiene que ver con lo que ocurre entre personas: lo que circula, lo que se ofrece, lo que se toma, lo que fricciona, lo que se enseña, lo que se aprende, lo que nos gusta, lo que nos enoja, lo que nos perturba, lo que emociona, lo que se lee, lo que se juega.” (Sckliar, 2002, p.43)

Desde la instrumentalidad el docente no permite el encuentro con el sujeto diferente, no se establecen encuentros de crecimiento donde el docente y el alumno se encuentren para que en el intercambio de saberes en donde ambos aprendan sus conocimientos, pero lo más importante que se den relaciones de crecimiento, no para ser iguales, sino para respetar su diferencia, el docente por lo general siempre es factible de molestia cuando el alumno por su condición, ya sea de conducta, intelectual o movilidad, lo confronta con su intolerancia, el docente termina enojándose y violentando al alumno castigándolo con su indiferencia. El docente parte desde el paradigma de que los alumnos son vulnerables, se aprecian relaciones de poder donde el docente es el que más sabe, aunque muchas de las veces no sepan nada, no puede permitir que el alumno se salga de esa norma o de esas estructuras de rigor, o de ese disciplinamiento. Es necesario que, desde la formación pedagógica, desde los primeros años escolares se introyecte al docente en la necesidad de interactuar con el otro desde la diferencia, y que, desde ahí, los alumnos aprenderán con el ejemplo a relacionarse con lo otro, con lo diferente y aprenderán a escuchar el sinfín de puntos de vista donde la tolerancia jugará un punto de vista importante.

La tolerancia, nos exige a trascender el estado presente de nuestra práctica para reflexionar cómo podría ser entendida la enseñanza con los sujetos diferentes; consideración ésta que nos confronta con nuestra propia práctica y nos desafía a la reflexión más profunda sobre ella, para responder cuestionamientos que lleven a deconstruir la imagen de humanidad con la que en el presente nos movemos, ¿Por qué hemos llegado a ser lo que somos? ¿Por qué nos comportamos como nos comportamos? y ¿Cómo es que estas acciones de exclusión se han permitido? Permitirnos ver lo inhumano para que desde allí construir lo humano.

### 3.3 Una Ética y Estética hacia la Diferencia

A la escuela se le puede comprender si se le reflexiona desde su propia experiencia límite, por un lado, pensarla desde la mirada instrumental; lugar de normas, de disciplina, y de control. Esta escuela ha excluido el sueño de la formación de un sujeto que sea capaz de reflexionar su mundo, de estar con los otros y representarlo de manera diferente, conformando así una nueva manera de vivir, de convivir en el encuentro con el otro y encontrando su mismidad. Transformando su forma de pensar y de actuar ya no desde la lógica del progreso, de la represión, del ocultamiento, del olvido, porque desde ahí se oculta lo inhumano y desde lo inhumano hay que pensar la ética de lo humano, una ética y estética de la existencia generando una movilización intelectual que permita reflexionar y contemplar cómo es la relación conmigo y como es la relación con los demás. Y por el otro lado, pensar la escuela desde una mirada crítica que permita encontrar relaciones donde se desarrollen vínculos de encuentros con el otro, esto supone, generar una conversación hecha con palabras de la ética, dejando a un lado esos encuentros moralizantes, como lo refiere Skliar (2002) cuando argumenta sobre esos encuentros que se dan desde la moral dominante, donde la relación con el otro es hiper-especializado e hiper-despersonalizado, donde la ética al interior de las aulas está siendo vista como si se tratara únicamente de una virtud individual; la ética del docente, la del alumno. Sino la que lleva al encuentro con el otro, vista con responsabilidad. Manifestando la idea de la otredad, pensando en el otro, para entender algo más profundo, y es como nos relacionamos con el otro, ¿Qué nos pasa con el contacto con lo otro? Se dice, que la educación desde el positivismo se ha encargado de subestimar la relación pedagógica en nombre del lenguaje jurídico o del lenguaje de la técnica, abandonando la idea donde impere lo relacional en el día a día, en la cotidianidad.

Si comenzamos a respetarnos como personas y dejamos de mirarnos por medio de ese binomio que se ha construido socialmente, esto es, dejar de vernos a través de esa fachada, de esa imagen de normalidad y de anormalidad para dar pie a ese encuentro con la diferencia, dejando atrás las clasificaciones, para relacionarnos con lo otro de lo otro. “actuar sobre el otro o actuar con el otro, cambiar al otro o cambiar con el otro, ver al otro como sujeto o ver al otro como objeto, sería el núcleo fundamental de la diferencia entre unas y otras orientaciones” (Pérez de Lara, 1998, p.102).

Comenzando a deshilar a una sociedad que mira desde la moral dominante, desde la moral del mercado, que hace creer que el secreto de la solidaridad es que todos nos comportemos igual, de la misma manera, que no exista la diferencia, y que invisibilice al no igual, que lo excluya y con ello naturalizar la violencia.

¿Qué nos ha pasado? Por qué de este sentimiento de zozobra que en la actualidad se experimenta. ¿Qué nos ha pasado con el vaciamiento del otro, hacía el otro, y con el otro? ¿Cómo me relaciono o cómo es mi relación conmigo mismo? ¿Qué ha pasado? Que perdimos la brújula en la búsqueda de mejores avances encaminado al encuentro con el otro, y lo transformamos en la búsqueda del progreso. ¿Qué ha pasado? Qué me impide reconocer que dentro de mi tiene que vivir el otro, este puede ser el sujeto diferente, sin tomar en cuenta las etiquetas, las clasificaciones que han cristalizado en imágenes del sujeto normal y del anormal que lo único que producen es la construcción de un muro separador que me impide ver que el otro es tan importante como yo mismo, porque en la medida que reconozca las necesidades del otro, edificaré una forma de convivencia en el día a día, en la cotidianidad, y en los distintos ambientes donde convivo y me desenvuelvo; en la escuela, en las calles, en la casa, en mi comunidad. “La escuela no está hecha, las prácticas no están hechas, la ética no está resuelta. Hay que hacerlas, tienen que hacerse a cada momento, en la vida cotidiana, en el día a día, no sólo un análisis de las condiciones.” (Skliar, 2002, p.123)

La educación es actividad política, como pensaba Freire. Se trata de respetar las diferencias y convivir con ellas. El reconocimiento de la diversidad no debería quedarse únicamente en el espacio discursivo, en los acuerdos y leyes, sino manifestarse en la dimensión de lo práctico, es decir, no es en el decir sino en el hacer en donde se debe ejercer la ética. Savater menciona que la educación consiste en un intercambio de subjetividades, lo que se tiene que construir son formas de relación ética, para que de cierta manera se intentara aminorar la exclusión que se ha generado y que se vienen ejerciendo “Sólo el renuevo de la ética puede hacer frente a los estragos causados, tanto en la naturaleza como en la sociedad, por la reducción de la razón a instrumento de dominio y de transformación del mundo” (Rabotnikof, 1995, p.25).

Identificar mecanismos que nos permitan aportar nuestros conocimientos para la disminución de las desigualdades que nos muestra un mundo globalizado. Humanización, que permita a las

personas ser más humanas, superando el consumismo, la pobreza, las crisis y recesiones a escala internacional. Si algo tiene el espacio humano es la diversidad. La sociedad puede reconstruir las relaciones humanas, tomando en cuenta al ser, y desde el ser empezar a esbozar una idea acerca de la construcción de la inclusión, no desde el deber ser y no desde la simulación, ni desde la fachada de un currículum que hace considerar cuando el imperio de la inclusión se presenta como la panacea que ha de redimir o más bien encubrir el destierro, el encierro, la exclusión. “Abre el espacio y el tiempo a esos otros y otras a los que es difícil de reconocer cuando se hallan prisioneros de sus atributos y cuyo encierro es también el nuestro. Los llamados déficit de la sinrazón, de la discapacidad, de la falta de lenguaje, de la sociabilidad, apunta directamente a nuestros déficits, a los límites de nuestras razones y dominios, de nuestros discursos y recursos.” (Skliar, 2002, p.53).

Pensar la ética y estética de lo diferente accede a lo que se llama educación corporal nos recuerda que la educación es ante todo una apuesta política, una forma de transformar el mundo, a los individuos, las relaciones y los valores. El impulso importante que la reflexión ha tenido acerca del lugar del cuerpo en la estética, poco a poco se ha reparado en la necesidad de pensar en forma teórica el quehacer de la estética. La estética nos habla de la sensación y de la sensibilidad. Mediante la estética el hombre vivencia sensaciones, pero que él mismo interpreta; sensaciones que nada tienen que ver con intereses mercantiles o materiales, la percepción tiene que ver con el goce del espíritu; en la actualidad las imágenes tienen un sentido en particularidad, están diseñadas para ser interpretadas en pro del consumo o de ideologías determinadas. El valor estético de nuestros tiempos radica en el valor económico, dejando el arte en un estatus, menor incapaz de ser apreciado estéticamente. “La raíz de la estética está en la sensibilidad; lo que es bello es primero sensible: pela a los sentidos, es placentero, objeto de impulsos no sublimados” (Sánchez Vázquez, 1972, p.486)

Los diversos caminos por los que puede transitar el sujeto diferente, primeramente, al generarse una ruptura y poder amplificar la mirada hacia la imagen históricamente construida se da apertura a la inclusión, pero desde la mirada pedagógica, puntualizando la importancia de la estética al interactuar con el otro, ya que lo sensible nos permite incluir al diferente para generar un crecimiento de ambos, tratar a la diversidad al interior de las instituciones educativas no desde su clasificación o desde sus rasgos constituidos por el DCM, 1,2,3, etc., que solo han participado para reducir y poner un límite de acción, disfrazando la exclusión o matizándola ¡No! la diversidad tiene



que tener la apertura de ir a la escuela y brindarle todas las posibilidades, ser tratado como un niño espontáneo, ocasional, que juega o que también por momentos no quiere estudiar, porque le interesan otras cosas, ser tratado como un adolescente, respetando sus inquietudes por su sexualidad, al enamoramiento, al deseo de convivir e interactuar con otros jóvenes de su edad, no solamente llevarlos con personas de su misma condición, ¡No!, ellos tienen que ser incluidos en todos los ambientes, y la cultura tiene que romper con esa imagen que se ha venido construyendo. “Un horizonte es lo que se encuentra <más allá>: por eso permite ampliar la visión y contiene aquello que aún no se puede ver, pero podrá ser visto” (Izuzquiza, 2003, p.47).

El énfasis está puesto en la relación y no en una supuesta autorización a existir que algunos dan a otros, con sentimientos de piedad y de lástima (iglesia, sociedad, medicina). Y también como resultado de una cierta moral dominante. Pero también es el resultado donde es el otro quien debe asimilarse a una sociedad ya conformada, es el otro quien debe ajustarse al lenguaje; es el otro quien siempre está en cuestión, esto es, ser cuestionado en su misma intimidad, en su propia humanidad dar un vuelco, mirar y pensar a las diferencias, pero sobre todo a nosotros mismos que nos permita mirar nuestras relaciones dentro de nuestra sociedad en términos de relación comunitaria. Saber partir de sí en ese encuentro con el otro de tú a tú, siempre necesario a toda relación humanizadora. Y si algo tiene esa diversidad, es que en la diferencia nos podemos construir, como seres humanos “El capital social es la base para la prosperidad y la democracia. Desarrollarlo es algo esencial en educación” (Hargreaves, 2003, p.70).

Otro aspecto importante es reivindicar el papel que cumplen las instituciones públicas, permitiéndoles gestar una conciencia crítica de la sociedad. La reflexión que atraviesan nuestras realidades para que puedan ser repensadas y donde la institución educativa, como lo es, la escuela mexicana, entendida como ese enorme espacio social en que se congregan, a diario, alumnos, y no solo se aglomeran sino conviven, se relacionan, establecen vínculos entre ellos más allá, y durante los procesos educativos, puede ser una gigantesca oportunidad para construir relaciones entre los géneros, entre las diferencias. Los que saben de la complejidad educativa, nos han enseñado que cada día, en los espacios escolares, se llevan a la práctica dos tipos de currículos: el que se expresa en los planes y programas de estudio, donde hay clases, materias, talleres y otras actividades, y el otro, al que se le denomina oculto y es preciso sacar a la luz: no son programas escritos, sino el conjunto resultante de las relaciones entre pares y no pares: con los otros, entre y con las maestras y

los profesores, de todos con la autoridad en el contexto de la convivencia humana. Pensar de otro modo la educación en general, y la educación especial en particular. La diversidad debe de ser reivindicada como una condición del mundo mismo, y naturalmente de las sociedades humanas, la riqueza de la naturaleza humana está en la condición de ser distinto.

Ubicamos en la diferencia la existencia de lo diverso. Y en este sentido la diferencia también nos confronta con la idea de que la educación no es una mera herramienta o un surtidor de mano de obra para el sistema productivo. “Actualmente las palabras “otro”, “respeto del otro” “apertura al otro” etc., empiezan a resultar un poco latosas. Hay algo que se torna mecánico en este uso moralizante de la palabra “otro” (Derrida, 2001, p.49).

Se habla de humanidad en términos de sensibilidad, compasión, bondad hacia los semejantes. “El mundo del arte y las ideas continuó siendo el reflejo de los sueños de los seres humanos, realizando una labor de crítica constante e intentando expresar aquello que la política, la industria o la economía no podían decir” (Izuzquiza, 2003, p54).

Este trabajo me permitió discutir la problemática que desde la revisión teórica se realizó y se ha dejado entrever, me refiero a la ausencia de formación que se mira en la actualidad en el ámbito de la Educación en el país, sin referirme a la formación no visualizada desde el instrumentalismo, no desde el pragmatismo de cómo operar en los sujetos, sino desde la formación desde una mirada crítica que conlleve una ética y estética de lo humano que permita cimentar nuevas posibilidades de diseñar un proyecto educativo que sustente la sensibilidad de los educadores en este complejo ámbito de la educación especial. “Habrá ciudades magníficas, que tienen problemas, pero son capaces de exigir una sensibilidad para vivir en ellas y han educado a sus habitantes” (Izuzquiza,2003, p.91).

Formación que nos obligue a trascender el estado actual de nuestra práctica, para considerar cómo podría ser concebida la enseñanza desde una perspectiva crítica; consideración ésta que nos permita enfrentarnos con nuestra propia práctica y nos invite a reflexionar más profundamente sobre ella. Es el docente, el último eslabón de la cadena que permitirá que el cambio sea una realidad desde el estudio y que promuevan el intercambio de experiencias educativas en relación con el otro, con la diversidad, y en una diversidad de actividades que permitan el análisis, la discusión y la difusión, así como propuestas inéditas en el campo de la inclusión.

## **CONCLUSIÓN**



Hablar sobre la exclusión del sujeto diferente me ha permitido desocultar una de las tantas formas de violencia que se practican en nuestra sociedad y en donde la idea de cuerpo-máquina juega un papel muy importante.

Como se puede apreciar en todas las actividades cotidianas que se realizan y que ocurren en nuestra vida, se encuentra inmerso el cuerpo; El uso y abuso de este ha sido discutido de diferentes formas, no obstante y paradójicamente, este tema en la educación es muy poco abordado, particularmente en lo referente a la construcción de un cuerpo dócil y obediente, ya que se piensa entonces que se busca configurar el mismo cuerpo y aprovechar su potencia hacia ciertos modos de ser en sociedad, ya que se sostiene que las formas de control corporal constituyen una expresión del control social. En el caso de ser abordado permitirá abrir nuevos caminos aún no transitados en el campo de estudio social. Al revisar los distintos textos para este trabajo, se observó que el cuerpo ha sido utilizado como un objeto de explotación, al cual desde el siglo XVIII se le comienza a disciplinar en beneficio de una lógica del progreso.

La relevancia de esta investigación radica en la posibilidad de plantear la forma de cómo es concebido el sujeto diferente en nuestro presente, pero para esto fue necesario hacer un pequeño recorrido histórico de algunos momentos coyunturales, ya que como dicen, la memoria se construye a partir de pedazos; articular el hoy con retazos del pasado para comprender la historia del sujeto diferente como un rompecabezas que permita reflexionar de forma más cercana la problemática que gira en torno a la idea de lo diferente. Con el andar del camino me permitió cuestionar la forma en que socialmente nos hemos relacionado, pero también el por qué nos negamos la posibilidad de convivir con el sujeto diferente ya sea mediante actitudes que ejercemos de manera encubierta, a veces con violencia, en otros casos con indiferencia o incluso amorosamente. Permitiendo reproducir patrones de exclusión. Esta perspectiva que se aborda, permitió vislumbrar como la exclusión no ha sido única de nuestra época posmoderna, enajenante del otro, sino también se hace un recuento de cómo en sociedades o civilizaciones pasadas, la exclusión existe y solo ha continuado, perfeccionándose y adaptándose a las nuevas violencias que con esta construcción de normalidad ha permitido ser una nueva referencia cultural del deber ser.

También se vislumbra el alejamiento de la reflexión acerca del ser en la actualidad, donde lo caótico se encuentra a la orden del día, y la violencia se toma como una medida de imponer un orden, esta

violencia se desborda de muchas formas y una en particular, que es la que he tomado de pretexto para la presente investigación, es la referida a la exclusión del sujeto diferente. Primeramente, pude observar cómo el poder generó la construcción del sujeto normal construyendo un sujeto ideal, creando límites y formando sociedades dualizadas (anormal y normal), para dejar fuera de toda participación a aquellos sujetos que no pueden formar parte de un contexto de producción de mercado por el hecho de no tener ese cuerpo idealizado, dejando fuera todo lo que no le conviene a sus intereses perversos, para ello se construyen dispositivos de poder como son las instituciones: que van desde la familia, la medicina y la educación, en el supuesto de ir dando al sujeto las herramientas necesarias para irlo educando; la familia que desde una tradición adulto céntrica, son los adultos quienes consideran que tienen la potestad para la toma de decisiones con referencia a lo que le afecta a los sujetos; Es la escuela la encargada de quitarle a la infancia esa creatividad para inventar, para buscar piedras, para hacer casas, para atrapar animales salvajes, y para compartir con sus amigos.

El análisis de la educación desde la instrumentalidad, permite reflejar su construcción estructural e invisibilizar al sujeto escolar desde la lógica del mercado. Abre la posibilidad de percibir diferentes eventos como una forma de determinar los límites, que por lo general son siempre arbitrarios entre lo permitido y lo prohibido, lo aceptado y lo rechazado, lo normal y lo anormal. Donde ese otro se le construye un límite de participación, de convivencia, de humanidad; la sociedad, con esa construcción cultural entre lo normal y anormal. El sujeto normal invisibiliza la barbarie y desigualdad que existe en la actualidad posmoderna, hace invisible la indiferencia hacia el otro, oculta lo insensible o poca sensibilidad para convivir con esos otros. La exclusión se hace invisible a la mirada del que mira, desde su subjetividad dualizada. Generando la selectividad de la mirada cotidiana ocasionando que en la actualidad sea implacable en nuestra sociedad, se tiene que reconocer el cómo se oculta la violencia hacia los cuerpos y sujetos en general, ampliando y focalizándonos en el sujeto diferente, que es en quien se multiplican y recaen las violencias. Las instituciones al excluir niegan uno de los derechos más elementales del sujeto diferente, que consiste en no dejarlo interactuar con el otro, no le permite sentirse parte de lo otro, sino que se convierte en un otro alejado sin posibilidad de ejercer su derecho a ser escuchado. No tiene voz.

La omnipresencia de los medios de producción y circulación de productos simbólicos, junto con los productos de base que los sustentan, como la urbanización, el desarrollo científico y tecnológico, la globalización, la expansión de la lógica del mercado, las transformaciones en el trabajo y la estructura social moderna, obligan a renovar la mirada sobre la escuela, el docente y su contribución a la socialización de los niños y jóvenes de estos tiempos modernos.

Al abrir la mirada sobre lo diferente supone modificar la imagen que se ha venido construyendo y dejar de prejuizar desde su deficiencia diagnosticada o etiquetada: el síndrome de Down, la parálisis cerebral, el TDAH, la sordera, la ceguera, la discapacidad intelectual. El sujeto diferente tiene que dejar de ser un objeto al que se le tiene que intervenir, ya sea desde las adecuaciones curriculares, desde los distintos diagnósticos y desde esa idea del discapaz para no introducirse a un ámbito laboral y social. Para pasar a verle como humanidad.

Esta experiencia de la Pandemia, permite aflorar el actuar de un mundo que ha dejado atrás al otro, hacerlo a un lado y dedicarse a mirar un universo individualizado, que lo único que ha incrementado es la indiferencia. Esta indiferencia globalizada, que ha permitido perpetuar las desigualdades, tanto económicas, como sociales. Desigualdades donde se ha invisibilizado al ser, para dar paso a un mundo materializado.

Es necesario continuar desarrollando proyectos que abran la posibilidad de reconocer y apreciar la diversidad humana, porque en la diversidad está la oportunidad de poder relacionarnos. De lo que se trata es de incluirles desde el desarrollo de nuevas subjetividades construidas desde la perspectiva relacional, pero no solamente desde la Educación especial, sino desde la edificación de subjetividades hechas desde la colectividad que comprometa a las distintas instituciones: la familiar, la educativa y social como sujeto de conversación.

El presente trabajo espera abrir nuevos caminos de investigación encaminados en la ética y estética de lo humano, en la relación de lo sensible con lo otro, que fue uno de los principales ejes que se observó en los diferentes textos y en la experiencia misma como docente.





## **REFERENCIAS CONSULTADAS**



## **Bibliográficas**

- Anderson, B.** (2019). *Los dos hemisferios de Lucca*. México. Aguilar.
- Bauman, Z.** (2008). *Los retos de la Educación en la modernidad*. Barcelona España. Gedisa
- Bowlby, J.** (2014). *Vínculos Afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*. Madrid. Morata.
- Camus, A.** (1947). *La peste*. Francia. Éditions Gallimard
- Camus, A.** (2017). *La peste*. México. Mirlo.
- Casarini M.** (1999). *Acercamiento al curriculum*. En *Teoría Y diseño curricular*. México. Trillas.
- Cohen, M.** (2012). *Como construir fortalezas en la educación Especial*. Universidad de ciencias y administración. Ed. M. A. Porrúa.
- Derrida, J.** (2001). *De la Hospitalidad*. Buenos Aires. Ediciones de la Flor.
- Departamento de Educación Especial.** (1999). *Manual Operativo de los Centros de Atención Múltiple*. Departamento de Educación Especial, de la Secretaria de Educación Cultura y Bienestar Social del Gobierno del Estado de México.
- Durkheim, E.** (1975). *Educación y Sociología*. Barcelona. Ediciones Península
- Fromm, E.** (1998). *El miedo a la libertad*. Buenos Aires. Paidós
- Foucault, M.** (1976 a). *Historia de la locura en la época clásica I*. México. Fondo de cultura Económica.
- Foucault, M.** (1976 b). *Vigilar y Castigar nacimiento de la prisión*. México. Siglo XXI
- García, C. Escalante, H. Escandon, M. Fernandez, T. Mustri, D. Puga.** (2000). *La Integración Educativa en el Aula Regular*. Principio, Finalidades y Estrategias. SEP.
- Gentili, P.** (2013). *La exclusión y la escuela*. En Meneses, G. *El nuevo amor Pedagógico & Un ExpeRiMiento*. México. Lucerna DIOGENIS.
- Gimeno, S. J.** (2012). *¿Qué Significa el curriculum?* En Gimeno, J. Et. al. (2012) *Diseño, desarrollo e innovación*. España. Morata.
- Hargreaves, A.** (2003). *Enseñar en la sociedad del conocimiento*. (La educación en la era de la inventiva). Barcelona Octaedro.
- Izuzquiza, I.** (2003). *Filosofía del presente, teoría de nuestro tiempo*. Madrid. Alianza.
- Lipovetsky, G.** (2006). *Los tiempos Hipermodernos*. Barcelona. Anagrama.

**Meneses, G.** (2008). *Discurso Pedagógico e Infancia: la Formación de una Realidad sui generis*. Tesis de Doctorado. UNAM.

**Pacheco, J.** (1981). *Las batallas en el desierto*: Biblioteca ERA

**Pérez de Lara, N.** (1998). *La capacidad de ser sujeto: Más allá de las técnicas de Educación Especial* Barcelona. Laertes

**Prager, C.** (2011). *Enanos de la corte: acompañantes de los señores y mensajeros del inframundo*. En Gruber, N. MAYAS una civilización milenaria. España. H.fullman.

**Rabotnikof, N.** (1995). *La tenacidad de la Política*. México. Instituto de Investigación Filosóficas. Sabini, B. (2016). *La escuela, el cuerpo y el otro*. Tesis de Maestría. ISCEEM Chalco.

**Sánchez Vázquez.** (1972). *Textos de Estética y teoría del Arte*. Antología. UNAM. SEP (2011). Plan de estudios Educación

**Skliar, C.** (2002). *¿Y si el otro no estuviera ahí?: notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia*, Buenos Aires: Niño y Dávila SRL.

**Skliar, C. Lise, M.** (1999). *Estudios sordos y estudios culturales en Educación*. Colombia. Bruja.

**Tedesco, J.** (1998). *Educación en la Sociedad del Conocimiento*. México. Fondo de cultura Económica.

**Tomlinson, C.** (2003). *El aula diversificada*. Octaedro. España.

**Trías, Eugenio.** (2015). *Pensar la religión*. Barcelona. Galaxia Gutenberg

**Zambrano, A.** (2011). *Pedagogía y Narración escolar: el declive de los conceptos*. Argentina.

**Zardel, B.** (2010). *La Discapacidad como una figura de discriminación en la Modernidad. De la Historia a las prácticas vigentes*. Tesis de Doctorado. UNAM

## **Electronica**

**Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura** (1990). *Declaración mundial sobre educación para todos*”, en <http://unesdoc.unesco.org> recuperada el 13 de diciembre del 2019

## **Videográficas**

Chaplin Ch. (1936) *Tiempos Modernos*, Estados Unidos.1936.

Lynch D (1980) *El hombre elefante*, Estados Unidos. 1980.